

17  
201



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA  
DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES  
"ARAGON"

**ANTECEDENTES Y PERSPECTIVAS DEL  
BLOQUEO ECONOMICO HACIA CUBA.**

**T E S I S**

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE  
LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES

P R E S E N T A

MARIA ELENA GARCIA ACOSTA

ASESOR: DR. DANIEL ROSS GANDY JORDAN



E.N.E.P. ARAGON

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**

1994



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## **MI AGRADECIMIENTO ESPECIAL:**

**A la Universidad Nacional  
Autónoma de México, por  
permitirme ingresar a su  
centro de enseñanza.**

**Al Doctor Daniel Ross Gandy  
Jordan, por el apoyo y  
comprensión brindados durante  
el tiempo requerido para la  
elaboración del presente  
trabajo.**

**A mi familia, por su confianza  
y ayuda incondicional manifestada  
a cada instante.**

**A todas las personas que de  
alguna manera demostraron  
interés y me apoyaron para la  
realización de esta tesis.**

# I N D I C E

INTRODUCCION.....	1
-------------------	---

## CAPITULO I

### LA RELACION ENTRE CUBA Y ESTADOS UNIDOS DURANTE EL PERIODO 1945-1958.

1.1 Situación de la relación económica en la etapa 1945-1952.....	7
1.2 El periodo del Partido Revolucionario Cubano durante los Gobiernos de Ramón Grau San Martín y Carlos Prío Socarrás (1945-1952).....	10
1.3 La política económica del gasto compensatorio.....	14
1.4 El periodo de alineación política y la gestación de la Revolución durante el Gobierno de Fulgencio Batista (1952-1958).....	18

## CAPITULO I I

### POSTURAS ANTE EL PROCESO INICIAL DE LA REVOLUCION CUBANA. LA TRANSICION DE CUBA AL SOCIALISMO (1959-1963)

2.1	La reacción inmediata de los Estados Unidos ante el triunfo de la Revolución .....	28
2.2	El establecimiento de las relaciones cubano-soviéticas.....	30
2.3	La participación de los Estados Unidos en los siguientes acontecimientos:.....	32
2.3.1	La invasión de Playa Girón.....	33
2.3.2	El bloqueo comercial.....	35
2.3.3	La expulsión de Cuba de la O.E.A.....	38
2.3.4	La Crisis de Octubre de 1962.....	41

## CAPITULO I I I

### PRINCIPALES ASPECTOS DE LA POLITICA DE LOS ESTADOS UNIDOS HACIA CUBA SOCIALISTA.

3.1	Algunos pasos de acercamiento en las relaciones cubano-norteamericanas.....	46
-----	---	----

3.1.1	El levantamiento de las sanciones multilaterales.....	46
3.1.2	El establecimiento de las Secciones de Intereses.....	48
3.2	El estancamiento para una posible normalización de las relaciones entre ambos países.....	50
3.3	El éxodo cubano. La emigración de Puerto Mariel.....	52
3.4	El informe elaborado por el Comité de Santa Fe.....	54

## CAPITULO IV

### LA POLITICA NORTEAMERICANA HACIA CUBA DURANTE EL PRIMER MANDATO DE RONALD WILSON REAGAN

4.1	Ronald Reagan como candidato a Presidente.....	59
4.2.	1981. Una nueva administración y el inicio de las tensiones entre los Estados Unidos y Cuba.....	63
4.3	1982. Graves tropiezos para una negociación.....	69
4.4	1983. La puesta en marcha de las grandes maniobras estratégicas militares.....	75

4.5	1984. La suscripción del Acuerdo Migratorio entre Estados Unidos y Cuba.....	81
-----	--	----

## CAPITULO V

### LA POLITICA NORTEAMERICANA HACIA CUBA DURANTE EL SEGUNDO MANDATO DE RONALD WILSON REAGAN

5.1	La reelección presidencial de Ronald Reagan.....	89
5.2	1985. La cristalización del proyecto de Radio Martí.....	92
5.3	1986. Algunos errores en la política de Ronald Reagan.....	98
5.4	1987. Reanudación del Acuerdo Bilateral sobre Migración.....	103
5.5	1988-1989. La recta final de Ronald Reagan al frente de la Casa Blanca.....	109

## CAPITULO VI

### LA POLITICA NORTEAMERICANA HACIA CUBA BAJO LA ADMINISTRACION DE GEORGE BUSH Y LOS INICIOS DE LA ADMINISTRACION CLINTON.

6.1	El proyecto norteamericano de TV Martí.....	117
6.2	Implicaciones para Cuba ante la desintegración de la Unión Soviética y el desplome del sistema socialista en Europa del Este.....	120
6.3	La importancia del IV Congreso del Partido Comunista de Cuba.....	125
6.4	El papel del Gobierno cubano en la I y II Cumbre Iberoamericana.....	130
6.5	El papel de los grupos cubanos de oposición en el exilio como medio de presión al Gobierno norteamericano.....	133
6.6	El endurecimiento del bloqueo económico hacia Cuba a través de la Ley Torricelli.....	140
6.7	Los inicios de la administración Clinton y su política hacia Cuba.....	144
	CONCLUSIONES.....	151
	FUENTES DE CONSULTA.....	161



## I N T R O D U C C I O N

El interés fundamental que me mueve a llevar a cabo el presente trabajo gira en torno a que en Cuba ha triunfado la única Revolución Socialista en el Continente Americano y cuyo país, inevitablemente se encuentra situado en una región geoestratégica para los Estados Unidos.

Aunado a ello, podemos mencionar también la creciente preocupación que existe en los países integrantes de la Comunidad Internacional y de América Latina principalmente, debido a la línea de política exterior que ha mantenido el Gobierno norteamericano hacia Cuba y que deriva, de forma indiscutible, en el férreo bloqueo económico impuesto a la Isla a raíz del triunfo del Ejército Rebelde, el cual toma una importancia relevante por las implicaciones nacionales e internacionales que conlleva encararlo.

Para la elaboración de este tema de investigación se ha partido de la siguiente hipótesis: De las administraciones estadounidenses transcurridas desde 1959, son las pertenecientes al Partido Demócrata las que han mostrado cierta flexibilidad en su política hacia el régimen cubano y han intentado un mejoramiento en sus vínculos con éste. En la actual presidencia

de William Clinton existen mayores posibilidades para lograr un verdadero y definitivo acercamiento con Cuba.

Al lado de esta hipótesis, el propósito de la presente tesis ha sido demostrar que la puesta en marcha de los lineamientos de política exterior norteamericana obedece tanto a la coyuntura del momento como al partido oficial permanente en el poder y a la forma de pensar y de ser del propio mandatario y sus más cercanos colaboradores, pues analizando los rasgos dichas administraciones, encontraremos que cada una posee características concretas que nos permiten definir su interés hacia ese país caribeño, así como los intentos que realiza La Habana por desenvolverse normalmente como nación sin olvidar que a 90 millas de distancia se encuentran situados los Estados Unidos, que es el principal país que interfiere en su desarrollo.

Para llevar a cabo la esencia de dichos objetivos tuve acceso a importantes fuentes de consulta como las bibliográficas y hemerográficas. Dentro del primer género incursioné en textos escritos por especialistas del tema en ambos países y así conocer la postura de sus respectivos gobiernos en lo que nos concierne. De sus puntos de vista partí para analizar los acontecimientos lo más imparcialmente posible, pues se trata de un tema que despierta polémica y que debe estudiarse con sumo cuidado para no caer en alguna tendencia oficialistas. Por otra parte, la prensa me fue vital para complementar y concluir los capítulos cinco y seis.

Cabe hacer mención que en lo referente a las teorías contemporáneas de las Relaciones Internacionales se utiliza el Realismo Político como teoría idónea para el estudio de nuestra investigación, ya que parte primordialmente del principio de que la meta de cualquier Estado persigue un interés definido en términos de poder y eso nos ayuda a entender mejor el tema de tesis.

En este marco se ha dividido el trabajo en seis capítulos. El primero de ellos tiene por objeto ubicar la relación bilateral (aún existente) en los aspectos económico-político que abarcan desde el término de la Segunda Guerra Mundial en 1945, hasta el derrocamiento de la dictadura de Fulgencio Batista en 1958, pasando por la gestación de la Revolución Cubana que llevó al poder a Fidel Castro. Este lapso de tiempo inmerso en los antecedentes lo consideramos relevante para lograr una mayor comprensión de los hechos generados con posterioridad, cuando en 1958 da inicio una página de gran importancia en la historia de la Isla y en general de América Latina.

El segundo capítulo ofrece una clara referencia al proceso de sobrevivencia y transición de la Revolución Cubana al sistema socialista, que se enmarca dentro de los años 1959 a 1963, en el momento en que los Estados Unidos pretenden destruirla ejecutando una serie de agresiones en todos los ámbitos, orillando al Gobierno de Cuba a solicitar ayuda de la Unión Soviética y las

naciones del campo socialista para lograr consolidarse por completo.

En tercer lugar estudiamos algunos pasos de acercamiento para cristalizar una posible distensión entre Washington y La Habana, representada por el levantamiento de las sanciones multilaterales en el seno de la Organización de Estados Americanos y el establecimiento de las llamadas Secciones de Intereses bajo el mandato de James Carter en 1977, así como la regresión de lo logrado que se llega a estancar y endurece nuevamente la política a seguir por parte de los Estados Unidos hacia el régimen de Fidel Castro.

En los capítulos cuarto y quinto analizamos los períodos presidenciales de Ronald Reagan al mando de la Casa Blanca, tratando su política hacia Cuba año con año. De esta manera, se estudian las características de dicha administración con respecto a las anteriores transcurridas desde el triunfo de la Revolución y enunciadas tiempo atrás a través del documento elaborado por el Comité de Santa Fe en 1980. Dentro del desarrollo del mismo capítulo se pone cierto énfasis a la crisis política en América Central, ya que repercute indiscutiblemente en la forma de actuar del presidente por considerar a Cuba y a la Unión Soviética como responsables del problema, llevando a cabo un gran despliegue de maniobras militares en el área del Caribe con el objetivo de intimidar al Gobierno cubano y a Nicaragua.

En el quinto capítulo se hace mención de lo acontecido durante los años 1985 a 1989, entre lo cual podemos encontrar las constantes protestas de los funcionarios cubanos por el establecimiento de la emisora financiada por los Estados Unidos, "Radio Martí", así como el apoyo brindado al proyecto para introducir señales televisivas a territorio cubano ilegalmente mediante la denominada "TV Martí". Además, las entrevistas entre delegaciones de ambas naciones a alto nivel, las visitas a la Isla de religiosos y congresistas, y las rondas de negociaciones cuatripartitas para llegar a una solución pacífica en torno a los problemas que se desarrollaban en el continente africano, también constituyen un punto fundamental para hacer más claro el panorama en aquel entonces.

En última instancia se estudian los aspectos más sobresalientes de la política dirigida a Cuba durante el período presidencial de George Bush y los primeros nueve meses de William Clinton al frente del Gobierno norteamericano. Este capítulo tiene por objeto ubicar los acontecimientos más importantes y actuales, entre los que destacan la conocida Ley Torricelli que endurece el embargo económico, los grupos anticastristas cubanos en el exilio, los cambios en Europa del Este y la desintegración de la URSS, entre otros. Con respecto a la administración Clinton se plasma la diferencia de un presidente demócrata y el matiz que le imprime a su política hacia esa nación antillana.

C A P I T U L O I

LA RELACION ENTRE CUBA Y ESTADOS UNIDOS

DURANTE EL PERIODO 1945-1958

## 1.1 SITUACION DE LA RELACION ECONOMICA EN LA ETAPA 1945-1952.

Consideramos de vital importancia para éste capítulo llevar a cabo, en primer término, el análisis de la situación económica existente entre ambos países durante el período de tiempo 1945 a 1952, con el fin de dar un marco específico a nuestro trabajo y por la imposibilidad de desligarlo de la conexión causa-efecto, la cual nos conducirá a comprender que el factor económico resultó decisivo para desarrollar un cambio radical en la Isla a través de la Revolución Cubana.

Para comenzar, diremos que la característica esencial de la economía cubana consistió en que se trataba de una economía deformada estructuralmente, puesto que se basaba de manera total en la producción de azúcar como rubro clave, con mayor importancia que el café o el tabaco. Dicha producción se encontraba dirigida para el abastecimiento de un mercado controlado y dominado por los Estados Unidos.

Cuba dependía completamente del comercio exterior y, en consecuencia, por tratarse de una nación monoprodutora y monoexportadora de un sólo producto como lo era el azúcar, se veía en la necesidad de importar sus mercancías y materias primas de los proveedores norteamericanos para equilibrar su desenvolvimiento.

Debido a esto, su economía se encontraba sujeta a una desestabilización constante, pues debía competir con otros productores azucareros de diversos lugares y del mismo Estados Unidos, lo que conllevaba a que se presentaran altibajos condicionados a la oferta y la demanda dentro del mercado.

En este contexto, la Isla se convirtió en un suministrador seguro en caso de guerra, vendiendo sus principales productos de acuerdo a los precios internacionales establecidos, algunas veces de manera favorable, mientras que otras le resultaba desventajosa para sus ingresos.

Por ser un país eminentemente agrícola y con pequeñas industrias nacionales, la gran mayoría de la población cubana se dedicaba a ésta labor y al sector de los servicios, debido a la escasez de empleos fijos en otras áreas.

Los índices de desempleo descendían de manera considerable durante los meses de mayor auge azucarero y ascendían al comenzar lo que daban en llamar "tiempo muerto".

La existencia de un ejército de empleados de reseva (entre los que destacaban inmigrantes de Haití y Jamaica), obligaba a que la remuneración de quienes se encontraban activos



fuese barata e insuficiente para mantener un nivel de vida satisfactorio y con nulas posibilidades de superarlo, por lo cual, el pueblo descontento al máximo carecía de los bienes de consumo necesarios para vivir, de un nivel de sanidad aceptable y padecía una tasa de analfabetismo y pobreza bastante elevados.

A pesar de todo, al finalizar la Segunda Guerra Mundial la Isla contaba con una reserva en divisas de más de 500 millones de dólares.<sup>(1)</sup>

Durante la posguerra, en América Latina se generó una relevante inyección de capitales, sobre todo de inversiones directas norteamericanas. A Cuba le correspondió ocupar el sexto sitio en el continente,<sup>(2)</sup> ocasionado por la malformación e inestabilidad en la economía interna, dependiente de la actividad azucarera.

Las prioridades de los inversionistas las constituyeron los servicios públicos, el sector fabril y el petrolífero, con el propósito de poder asegurarse ganancias sin verse sometidos a las fluctuaciones en los precios del azúcar. Sin embargo, la estructura se mantuvo igual, pero a partir de ésta etapa adquirieron mayor importancia los latifundios arrocero y ganadero, apoyados fuertemente por los agricultores nacionales.

En general, podemos decir que los Estados Unidos monopolizaban y controlaban la economía de Cuba y de manera poco favorable para el beneficio del país, con un poder ilimitado que llegaba a influir en las decisiones tomadas internamente. Por su parte, los gobernantes cubanos se veían incapacitados para solucionar y erradicar la pobreza, lo cual generaba problemas más serios cuyas consecuencias debían ser afrontadas en toda su magnitud por los isleños.

## 1.2 EL PERIODO DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO DURANTE LOS GOBIERNOS DE RAMON GRAU SAN MARTIN Y CARLOS PRIO SOCARRAS (1945-1952)

El término de la Segunda Guerra Mundial marcó la división del mundo en dos bloques político-ideológicos antagónicos: capitalismo y socialismo. También representó la consolidación de los Estados Unidos como país hegemónico llegando a convertirse en la principal potencia capitalista.

A raíz de este hecho, el Gobierno norteamericano decidió activar su política exterior y desempeñar un papel importante en las Relaciones Internacionales con otros Estados.

En el período de posguerra, sus principal atención estaba

concentrada prácticamente en la reconstrucción y ayuda de las naciones europeas devastadas por el conflicto y materializada a través del Plan Marshall. Sin embargo, América Latina y el Caribe no le dejaron de crear interés, el cual se manifestó de manera importante en el aspecto económico con la constante inversión de capitales en diferentes países.

Al estudiar el período político de 1945 a 1952, consideramos la conveniencia de mencionar que en el año de 1944 asumió el poder en Cuba Ramón Grau, mientras que al mando de los Estados Unidos se encontraba por tercera ocasión el demócrata Franklin Delano Roosevelt.

En 1948, sucedió a Grau como presidente Carlos Prío y estuvo a cargo de ambos mandatarios conformar la etapa que al interior del país se conoció como del Partido Auténtico.

Aunque pertenecían al Partido Revolucionario Cubano, se hacían llamar "auténticos" porque en su línea política pretendían continuar con los ideales que José Martí había manifestado a su pueblo desde la guerra de independencia.

En abril de 1945 murió Roosevelt y ocupó su lugar Harry S. Truman, quien desarrolló dentro del fenómeno conocido como "Guerra Fría", un profundo sentimiento anticomunista

expresado en la Política de Contención, con el fin de poner una barrera a lo que para él representaba una amenaza.

Cuba no se libró de esto y el factor clave que lo ocasionó fue el enorme peso que mantenían las clases populares para los gobiernos cubanos, ya que realizaban manifestaciones y huelgas para evidenciar sus inconformidades. Al paso del tiempo, este problema se fue tornado cada vez mayor para el vecino del norte, porque la actitud de las masas se veía canalizada a través de diversas organizaciones o del propio Partido Socialista Popular, donde los comunistas jugaban un papel muy importante.

Estos acontecimientos preocuparon a Truman y consideró pertinente solicitar la intervención de Grau para frenarlos como fuera posible, pues no le favorecían ni política ni económicamente.

Cuando asumió la presidencia de Cuba Carlos Prío, su pueblo le manifestó apoyo y esperanzas de que pudiese mejorar la situación interna. No obstante a dichas peticiones, no ocurrieron grandes cambios dentro de la Isla y lo que hicieron ambos gobernantes fue continuar por la misma línea que habían mantenido sus antecesores, basada en la violencia, la corrupción y aún más, derivado de la demanda realizada por los Estados Unidos se acentuaron los

asesinatos de los líderes políticos.

Es en este contexto que surgió como figura Eduardo Chibás, antiguo simpatizante del Partido Auténtico, pero que al separarse de él decidió fundar uno propio llamado Partido del Pueblo Cubano o mejor conocido como Partido Ortodoxo. Preconizando la consigna "vergüenza contra dinero", su ideología se basaba en un intenso sentimiento antiimperialista exhaltando los valores nacionalistas, lo que le valió la simpatía de diversos sectores del país como lo eran las clases humildes y la pequeña burguesía, pero sobre todo de los estudiantes, destacando particularmente el dirigente juvenil Fidel Castro Ruz. Además, en esas circunstancias parecía ser la única alternativa viables donde encauzar sus luchas y perspectivas.

Chibás se convirtió en el candidato más popular y apoyado por las masas para las elecciones de 1952, pero tiempo antes de llevarse a cabo se suicidó de un tiro en una estación radial en La Habana como forma de protesta a los líderes políticos corruptos, y exhortando a sus compatriotas a no cesar en la lucha sino por el contrario, mantenerla hasta sus últimas consecuencias. Dados los hechos, su partido presentó a su líder sucesor: Roberto Agramonte, sin que el cambio afectara en lo absoluto esa preferencia.

De los partidos contendientes el único que contaba con el mínimo apoyo era el Partido Acción Única (PAU), encabezado por Fulgencio Batista conocido políticamente desde 1933, quien al percibir la reacción de rechazo popular hacia él y sus seguidores, se dió a la tarea de arribar al poder por medio de un golpe de Estado perpetrado en el Campamento Columbia el 10 de marzo de 1952.

El Gobierno afectado de Carlos Prío se vió incapacitado para actuar, cediendo paso ante la magnitud de la acción y dejando su lugar a un nuevo mandatario que, al igual que ellos, se encargaría de preservar los intereses norteamericanos en la Isla.

A colación de todo, conviene señalar que si el triunfo de Agramonte se hubiera hecho efectivo no traería por sí mismo grandes cambios sociales en Cuba, pero hubiese abierto las posibilidades de acción para los grupos combatientes en el territorio.

### 1.3 LA POLITICA ECONOMICA DEL GASTO COMPENSATORIO

Al ascender al poder Fulgencio Batista en marzo de 1952, la economía cubana atravesaba por una crisis que se venía gestando desde años atrás, a pesar de las constantes

inversiones norteamericanas destinadas tanto al sector azucarero como a otras áreas y aunque solían decaer las canalizadas al primero esto no quería decir que les restaba interés a las compañías estadounidenses.

Como era preciso tratarle alguna solución al problema, la burguesía cubana, los grupos oligárquicos de los Estados Unidos y el propio Batista planearon una política económica instrumentada por este último y que dieron en llamar del "gasto compensatorio".

Dicha política tenía como objetivo fundamental apoyar el crecimiento del mercado interno a través de la expansión del gasto público, y así desarrollar una infraestructura que resultase benéfica para atraer nuevas inversiones extranjeras (sobre todo norteamericanas) hacia otros sectores de la economía, con el propósito de compensar la crisis que padecía el ramo azucarero.

Para ello era necesario hacer uso de las reservas en divisas acumuladas durante la Segunda Guerra Mundial y la Guerra de Corea, que resultaban imprescindibles para crear un clima de confianza a los futuros inversionistas.

Al llevarse a cabo de manera paulatina la política económica, el ingreso nacional aumentó a un promedio de 3.5

anual entre 1953 y 1958<sup>(3)</sup>, sin que esto reflejara un desarrollo verdadero en la economía.

Las inversiones obtenidas se canalizaron principalmente en obras públicas, servicios básicos, construcciones, sector manufacturero y minería, mientras que una pequeña parte se concentró en la agricultura e industria. Ello derivó en la repetición de un proceso de crecimiento sin desarrollo, deformando aún más la estructura.

Los resultados obtenidos fueron completamente diferentes a lo esperado, ya que se presentó un saldo negativo en la balanza de pagos con los Estados Unidos, se perdió una parte importante de las reservas en divisas y aumentó la deuda pública. Por otro lado, creció el costo de la vida afectando directamente a los trabajadores de la ciudad y el campo. Además, se acrecentó la especulación y el robo, lo que ocasionó la extrema desesperación del pueblo.

A este respecto Fidel Castro comentó:

"Un hambre terrible, producto de la crisis económica mundial, azotó nuestra población (....), los impuestos aduaneros de Estados Unidos a nuestra exportación fundamental golpearon nuestra debilitada economía. Los males sociales se agravaron extraordinariamente". (4)



Para 1958, las inversiones y los monopolios norteamericanos en Cuba eran bastante fuertes, a tal grado que llegaron a controlar la mayor parte de la electricidad, los bancos, los ferrocarriles, la telefonía, las reservas minerales, los servicios públicos, las industrias básicas, la tecnología, las mejores centrales azucareras y poseían también las más fértiles tierras dedicadas a la agricultura.

El siguiente cuadro nos muestra los principales latifundios estadounidenses en territorio cubano para 1958.

Cuban Atlantic Sugar Co.	284 404 has
Cuban American Sugar Co.	143 862 has
American Sugar Ref.	136 750 has
United Fruit Co.	109 480 has
West Indies Sugar Co.	109 146 has
Vertientes-Camagüey Sugar Co.	106 582 has
Manati Sugar Co.	78 252 has
Francisco Sugar Co.	71 703 has
The Cuban Company	68 388 has
Porto Alegre Sugar Co.	46 594 has
Cubas Trading Co.	29 148 has
Guantánamo Sugar Co.	12 695 has
Central Soledad	11 998 has
<b>Total</b>	<b>1 210 305 has<sup>(5)</sup></b>

Como podemos observar, era imposible pensar en el libre desenvolvimiento económico de Cuba, aprisionada por los capitales de los Estados Unidos en todos los sectores, pero que el Gobierno Revolucionario se encargaría de eliminar paso a paso, pero de forma definitiva, a partir de 1959.

#### 1.4 EL PERIODO DE ALINEACION POLITICA Y LA GESTACION DE LA REVOLUCION DURANTE EL GOBIERNO DE FULGENCIO BATISTA (1952-1958).

El 27 de marzo de 1952 el embajador de los Estados Unidos en La Habana informó que su país reconocía como nuevo mandatario cubano al General Fulgencio Batista.

Al asumir su cargo empezó por realizar algunos cambios y maniobras que consideraba necesarias para el mantenimiento del orden, tales como adjudicarse el derecho de suspender las libertades de prensa, de expresión y de huelga. Además, declaró ilegal el Partido Socialista Popular e interrumpió las relaciones diplomáticas con la Unión Soviética.

Sin embargo, acrecentó los poderes de los jefes militares y del Ejército, quienes jugaban un papel primordial en su Gobierno. Por tal motivo, cuando arribó a la presidencia el

republicano Eisenhower en enero de 1953, se encargó de enviar una misión militar a Cuba con el objetivo de adiestrarlos y manifestarles su apoyo.

El descontento popular frente al régimen era inevitable, pero el pensar en desarrollar una revuelta no era fácil, debido al estrecho campo de acción con que contaban los líderes que lo intentaban. Dentro de este marco de acontecimientos apareció nuevamente Fidel Castro, abogado de profesión y con amplia experiencia de dirigente desde su etapa de estudiante en la Universidad de La Habana.

Al efectuarse el golpe dirigió una denuncia ante el Tribunal de Garantías Constitucionales y Sociales para que castigasen legalmente al autor del hecho. No obstante, su acusación no surtió ningún efecto.

Luego entonces, se dedicó a reclutar hombres para formar un movimiento revolucionario influido por la ideología de Eduardo Chibás y el pensamiento nacionalista del apóstol Martí. En un principio su objetivo inmediato lo constituyó la eliminación de la dictadura batistiana, aunque en el fondo no descartaban la posibilidad de una transformación para detener la presencia norteamericana en el país.

Tras un año de preparación clandestina que consistió en

selección de hombres, su adiestramiento, obtención de capital y varios armamentos que fueron almacenados y agrupados en la finca Siboney muy cerca de Santiago de Cuba, la "Generación del Centenario" se dió a la tarea de tomar por asalto el Cuartel Moncada, situado en ésta ciudad oriental el día 26 de julio de 1953 y básicamente por la imposibilidad de obtener cambios por la vía constitucional.

La idea de dar comienzo a la lucha contra Batista en el Oriente del país se debió a que Fidel Castro y sus hombres consideraron que Santiago reunía las características estratégicas necesarias que pudiesen favorecerles en el combate, tales como la geografía de la Isla, la topografía del terreno y la distancia de la capital hacia la provincia, con el objetivo de utilizarla para demorar la capacidad de movimiento de las fuerzas militares hacia ellos.

Debido a errores tácticos, la maniobra resultó un rotundo fracaso en el aspecto militar. Sin embargo, la proyección lograda abrió caminos en el plano político para los rebeldes, porque marcó la primera fase de la Revolución Cubana que denominaron "la rebelión".

Después del asalto varios protagonistas fueron detenidos y encarcelados en la isla de Pinos, entre los que figuraban los hermanos Raúl y Fidel. Este último asumió su propia

autodefensa ante el Tribunal de Urgencia de Santiago de Cuba conocida como "La Historia me Absolverá", que contenía un programa de ideales de esa generación con el objetivo fundamental de lograr la independencia y soberanía de Cuba, tomando como referencia y analizando los problemas nacionales en esos momentos. Al cabo de un tiempo y mediante presiones populares Batista les concedió una amnistía especial y salieron libres en mayo de 1955.

Aprovechando la coyuntura política, la efervescencia y amplia actividad de las masas, los excarcelados partieron al exilio en México arribando en julio de ese mismo año, con el propósito de planear un nuevo ataque armado, pero ahora con cimientos más firmes.

Convertidos en el "Movimiento 26 de julio", al cual se adhirió el argentino Ernesto "che" Guevara, se hizo primordial el mantenimiento de una perfecta coordinación entre ellos y las fuerzas revolucionarias establecidas principalmente en La Habana y Santiago, bajo el mando de Frank País.

Una vez preparado el combate y tras una larga travesía, el 2 de diciembre de 1956 el yate Granma llegó a la playa Las Coloradas, en la zona oriental cubana con una tripulación total de 82 hombres.

El primer encuentro combativo entre ambos ejércitos resultó adverso para los rebeldes, por lo que un grupo de sobrevivientes consiguió internarse en las montañas de la Sierra Maestra. Desde ese lugar, el Comandante en Jefe Fidel Castro dirigió todas las operaciones tanto de la ciudad como del campo durante los dos años que se extendió la guerrilla.

Para 1957 vieron cristalizados sus primeros triunfos. A la par de ellos, se crearon otras organizaciones trascendentes para la lucha, siendo las más importantes el Directorio Revolucionario o el propio Partido Socialista Popular. Los primeros, en un intento fallido, pretendieron asesinar al General Batista introduciéndose en el Palacio Presidencial.

Posteriormente se llevaron a cabo otra serie de actos en apoyo al Ejército Rebelde, entre los que destacaron la toma de la emisora Radio Reloj y el ataque a la base naval en la provincia de Cienfuegos.

Los Estados Unidos no quedaron fuera de los acontecimientos en Cuba, y cuando se enteraron de la presencia del Movimiento consideraron que Batista podría controlar la situación, pero a medida que empeoraba el embajador norteamericano en La Habana propuso al Gobierno cubano el traslado de la CIA o el FBI a la Sierra Maestra para asesinar al líder.

Fue de esta manera que el Movimiento 26 de julio adquirió interés para los estadounidenses y en febrero de 1957 Herbert Matthews, corresponsal del The New York Times, logró realizar una entrevista con el dirigente. Era evidente que esto representaba una estrategia de Fidel Castro para que proyectasen verdaderamente las dimensiones de su lucha, porque dentro de la Isla se minimizaban y a menudo la información se encontraba sujeta a censura.

Durante los comienzos del segundo periodo presidencial de Eisenhower se continuó con la venta de armas a Batista para exterminar la guerrilla, y en ese año los Estados Unidos nombraron un nuevo embajador en Cuba: Earl Smith, a quien no pasaba desapercibida la fortaleza de los hombres del Movimiento.

Como consecuencia, propuso al Departamento de Estado el envío de una comisión con el objetivo de descubrir si este presentaba tendencias "procomunistas" y hasta qué grado. Además, manifestaba su firme posición de que su Gobierno no podría tener tratos con la guerrilla por ningún motivo.

Un factor esencial hizo evidente que la tiranía de Batista fuese cayendo por su propio peso, y era el hecho que la totalidad de su Ejército no le respondía favorablemente. Así se llegó a un punto que le era imposible mantener el

orden, aunado al descrédito por la represión característica de su Gobierno.

Debido a su incapacidad política, en 1958 Washington decidió suspenderle el envío de armas. Este acusó a los norteamericanos de negárselas, mientras que los rebeldes continuaban con su lucha.

En ese mismo año se celebró una reunión en Miami, en la cual se acordó que el exembajador William Pawly convenciese al General de retirarse. Por otro lado, Earl Smith le propuso algo semejante, argumentando que el Departamento de Estado daba por hecho que no ejercía un control efectivo sobre su país. Ante la situación se decidió por la retirada, entre tanto el Ejército Rebelde cosechaba triunfos en toda la nación.

Podemos considerar que los factores claves que dieron la victoria al Movimiento 26 de julio fueron dos principalmente:

El primero fue la participación social con que contaban, pues era de carácter policlasista priorizando al grueso de la población.

El segundo lo constituyó la estrategia utilizada para



movilizar a las columnas combatientes al mando de Raúl Castro, Camilo Cienfuegos y Ernesto Guevara, que abarcaban todo el territorio nacional.

Hasta el último día de 1958 el destino de Cuba se jefaturaba desde Washington, pero a partir del 1 de enero de 1959 la relación entre ambos tomaría un cauce diferente al triunfar la Revolución y marchar Batista al exilio.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS CORRESPONDIENTES AL PRIMER CAPITULO

1. RODRIGUEZ, Carlos Rafael. Cuba en el tránsito al socialismo pág. 28.
2. ONU. Las inversiones extranjeras en América Latina, citado en PIERRE-CHARLES, Gérard. Genésis de la revolución cubana. pág. 67.
3. RODRIGUEZ, José Luis. Estrategia del desarrollo económico en Cuba pág. 91.
4. CASTRO, Fidel. Informe Central I, II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba. pág. 14.
5. ANAP. Las leyes de la reforma agraria en Cuba, cuadro citado en PIERRE-CHARLES, Gerard. Op.cit. pág.39.

C A P I T U L O II

POSTURAS ANTE EL PROCESO INICIAL DE LA

REVOLUCION CUBANA. LA TRANSICION DE

CUBA AL SOCIALISMO (1959-1963)

## 2.1 LA REACCION INMEDIATA DE LOS ESTADOS UNIDOS ANTE EL TRIUNFO DE LA REVOLUCION.

El año de 1959 marcó el inicio de una nueva etapa en la historia de Cuba, sobre todo por el enorme giro que tomó su relación con los Estados Unidos.

Correspondió a las administraciones de Dwight D. Eisenhower y John F. Kennedy tomar ciertas medidas en respuesta al inminente triunfo de la Revolución Cubana y a su Gobierno. Aquí es preciso mencionar que aún habiendo presidentes en la Isla como lo fueron en su momento Manuel Urrutia Lleó y Osvaldo Dorticós Torrado, prácticamente el poder y decisión era ejercido por Fidel Castro, quien se hizo cargo de abordar los problemas posteriores a los cuales se enfrentaría el país con el cargo de Primer Ministro del Gobierno Revolucionario.

Una de las primeras respuestas fue nombrar a Philip Bonsal como nuevo embajador en La Habana. Sin embargo, al paso del tiempo las autoridades cubanas tomaron decisiones y medidas no acordes a los propósitos de Washington, influyendo en el cese de las relaciones diplomáticas el 3 de enero de 1961.

Entre ellas podemos citar la expropiación y nacionalización de las compañías y bienes estadounidenses que les fueron

confiscadas sin compensaciones. Además, un aspecto básico y sumamente importante lo constituyó la orientación hacia el socialismo que predominaba en la Isla y que el vecino del norte no podía concebir, ocasionado por la confrontación de Guerra Fría en la que se encontraba con la Unión Soviética, la cual iba convirtiéndose, con el deterioro de las relaciones cubano-norteamericanas, en un factor vital de apoyo a Cuba.

Es interesante señalar en este punto que desde su juventud Fidel Castro llegó a simpatizar con la ideología marxista-leninista. No obstante, debido a problemas coyunturales tanto nacionales como internacionales lo mantuvo oculto hasta hacerlo público en el año de 1961.

En efecto, los puntos mencionados con anterioridad fueron los aspectos clave que imposibilitaron a ambos gobiernos, (sobre todo al norteamericano) para llegar a un verdadero y definitivo punto de convergencia que sirviera para evitar el conflicto político-ideológico que se desarrolló posteriormente entre los dos países.

Pero si los cubanos habían tomado estas medidas con un carácter nacional liberador, los Estados Unidos no lo pasaron por alto y respondieron a través de acciones hostiles contra la joven Revolución Cubana.

De esta manera, las respuestas más abiertas y decisivas ante el Gobierno Revolucionario fueron las siguientes:

La invasión de Playa Girón, el bloqueo comercial, la expulsión de Cuba de la OEA y la Crisis de Octubre, que estudiaremos en el desarrollo del presente capítulo.

## 2.2 EL ESTABLECIMIENTO DE LAS RELACIONES CUBANO-SOVIETICAS.

Las relaciones con la Unión Soviética resultaron ser de vital importancia para Cuba al triunfo de la Revolución, debido a las enérgicas medidas que tomaron los Estados Unidos en contra del Gobierno Revolucionario en la Isla.

Terminadas durante la dictadura de Fulgencio Batista, las relaciones diplomáticas entre La Habana y Moscú se reestablecieron formalmente el 8 de mayo de 1960, asignando a Sergei Kudryatsev y Faure Chomón como sus respectivos embajadores. No obstante, el acercamiento empezó a concretarse durante la visita a Cuba de Anastas Mikoyan, Ministro de Asuntos Exteriores soviético, en la cual suscribieron un importante Acuerdo de Cooperación y Comercio el 14 de febrero del mismo año.

Encabezada por la Unión Soviética y secundada por otras

naciones del campo socialista, la ayuda y solidaridad brindada al pueblo cubano llegó en el momento oportuno y fue tomada por los isleños como una base y respaldo firmes para la sobrevivencia de la Revolución sobre todo en los planos económico y militar, pues tenían como objetivo fundamental esquivar el aislamiento y posible estrangulamiento económico al que pretendían ser sometidos por parte del Gobierno norteamericano, cuyas presiones se recrudecieron al paso del tiempo y se manifestaban prácticamente en todos los aspectos, lo cual culminó con la ruptura de relaciones entre La Habana y Washington el 3 de enero de 1961.

Ante tal choque, dicho apoyo sirvió también para definir con mayor claridad y precisión el sentido ideológico de la Revolución Cubana y así dar un paso más en su transición al socialismo.

Durante la celebración del Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba, Fidel Castro recordaba:

"Sin la ayuda decidida, firme y generosa del pueblo soviético, nuestra patria no habría podido sobrevivir al enfrentamiento con el imperialismo. La deuda de gratitud contraída no se borrará jamás de nuestros corazones".(1)

En el ámbito económico y a través del acuerdo mencionado,

los soviéticos se comprometieron a comprar a la Isla alrededor de 425 mil toneladas de azúcar en 1960. De igual manera comerciarían un total de 1 millón de toneladas anuales entre los años 1961 y 1965<sup>(2)</sup> a precios del mercado internacional. También le suministraron petróleo y otros combustibles, aluminio, trigo y las materias primas necesarias para el desenvolvimiento de su aparato productivo.

Aunado a las disposiciones anteriores, le proporcionaron asesoría técnica y créditos a bajos intereses para la compra de equipo y maquinaria, con el fin de aumentar su producción y resistir el bloqueo impuesto por los Estados Unidos. Por último, se movilizó un gran contingente de especilaistas militares para adiestrar a las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) en los campos cubanos.

El Gobierno Revolucionario se vió en la necesidad de buscar otros mercados donde colocar sus productos y mantener un intercambio. Los encontró en los países socialistas, con los cuales su comercio exterior llegó a representar más del 70% en 1961, lo mismo que el 80% en 1962.<sup>(3)</sup>

## 2.3 LA PARTICIPACION DE LOS ESTADOS UNIDOS EN LOS SIGUIENTES ACONTECIMIENTOS:



### 2.3.1. La invasión de Playa Girón.

A escasos meses de haber asumido la presidencia de los Estados Unidos, correspondió a Kennedy tomar una de las decisiones más trascendentes en su Gobierno.

Esta consistió en la puesta en marcha de un proyecto que se venía gestando desde la administración Eisenhower, el cual tenía como objetivo fundamental el derrocamiento del régimen de Fidel Castro con la consecuente imposición de uno provisional a través del desembarco de tropas de exiliados cubanos descontentos con el Gobierno Revolucionario. En cuanto a estrategia, dicho proyecto resultaba similar al utilizado para derrocar a Jacobo Arbenz en Guatemala en 1954.

Cuando Kennedy aceptó realizar el plan de invasión, manifestó que los Estados Unidos no intervendrían de manera directa con sus marines en esa acción militar, pero que se les proporcionaría todo el apoyo logístico necesario para la expedición. Sin embargo, la brigada consideraba que en caso de verse en dificultades, la Casa Blanca los apoyaría con protección aérea y marítima.

Mientras tanto, la Agencia Central de Inteligencia (CIA) encabezada por su Director Allen Dulles, se encontraba

adiestrando a un contingente de emigrados cubanos en territorio guatemalteco, aunque el control en general era ejercido desde Miami.

Tras el cambio de algunos lugares y fechas se llegó a la decisión de desembarcar a lo largo de Playa Larga y Playa Girón, en Bahía de Cochinos, provincia de Matanzas, el 17 de abril de 1961.

Cabe señalar que un día antes Fidel Castro había proclamado el carácter socialista de la Revolución, emitido durante los funerales de las víctimas por bombardeos de aviones norteamericanos con insignias cubanas procedentes de Puerto Cabezas, Nicaragua, a los aeropuertos de Ciudad Libertad, Santiago de Cuba y San Antonio de los Baños.

Llegando el día de la invasión y a pesar de la orden de Kennedy de no permitir a sus ciudadanos participar directamente, los primeros hombres rana que desembarcaron eran norteamericanos.

Desde el inicio el ataque vislumbró ser un fracaso, debido a que el factor sorpresa no les resultó favorable en lo más mínimo, pues se condujo mal el desembarco y tropezaron con arrecifes de coral que dañaron algunas lanchas. Lo hicieron también con una patrulla que custodiaba la zona, la cual se

encargó de dar la voz de alarma a Fidel Castro, quien movilizó a la Fuerza Aérea establecida en Cienfuegos y al batallón de la milicia en Matanzas. Por otra parte, la disidencia interna no constituyó un factor vital para ellos.

La aventura de la brigada de exiliados estuvo mal organizada políticamente. Además, se cometieron errores de táctica decisivos para que culminara en una rotunda derrota. Como consecuencia, a sólo tres días de haber desembarcado en territorio cubano, las milicias nacionales, mayores en número y organización los rindieron el 19 de abril del mismo año.

El fracaso del ataque a Bahía de Cochinos resultó ser positivo para Fidel Castro, ya que consolidó su fortaleza, su sitio como dirigente y el socialismo. En tanto, Kennedy reconoció su equivocación y se vió sujeto a severas críticas dentro y fuera de los Estados Unidos.

### 2.3.2 El bloqueo comercial.

El sistema económico existente en Cuba hasta 1959 mantenía en condiciones de extrema pobreza a la mayoría de la población. Debido a ello, el Gobierno cubano llevó a cabo

algunas transformaciones que rompían con el esquema de influencia y penetración de los Estados Unidos en su territorio.

Como primera instancia, el 17 de mayo de ese año fue decretada la primera Ley de la Reforma Agraria, con la cual daba inicio la serie de expropiaciones e intervenciones a las compañías y propiedades extranjeras prácticamente sin ninguna compensación.

Desde un principio esto trajo consecuencias importantes, pues la Casa Blanca redujo, hasta suprimir por completo, los préstamos que hasta entonces habían otorgado a esa nación.

De ahí en adelante cada acción que realizaba un país era respondido por el otro, y la etapa de nacionalización de bienes norteamericanos en la Isla continuó a través de la Ley #851, formulada por el Gobierno Revolucionario de Cuba, que concedía amplias facultades al presidente de la República y al Primer Ministro Fidel Castro para efectuar las expropiaciones en calidad de forzosas.

La respuesta norteamericana consistió en hacer efectivas, paulatinamente, las medidas destinadas a imponer un bloqueo comercial de mercancías hacia La Habana.

Desde junio de 1959 el senador estadounidense George A. Smathers propuso a las autoridades de su país una reducción de la cuota azucarera adquirida a Cuba. Sin embargo, el proceso comenzó a materializarse en julio de 1960, cuando Eisenhower aprobó una ley que estipulaba la suspensión a la compra de este producto. A su vez, en el mes de octubre los cubanos nacionalizaron las propiedades y empresas restantes al procedimiento y así se dieron por sentadas las bases para la transición de su economía al socialismo.

Washington reaccionó levantando un embargo de los artículos norteamericanos antes comerciados, tanto de exportaciones como de importaciones destinados a cualquier puerto de La Habana.

Aunado a las expropiaciones mencionadas, ocurrió la derrota de los mercenarios en Playa Girón, lo que hizo decidir a Kennedy a imponer en su totalidad un bloqueo comercial a la Isla concretándose jurídicamente en febrero de 1962.

Un año más tarde, en febrero de 1963 y tras la experiencia de la Crisis de Octubre, la Casa Blanca oficializó las medidas decretadas para el bloqueo, anunciando que no se permitía el desembarco de mercancías en Cuba transportadas en buques de naciones capitalistas que mantuviesen contacto con los Estados Unidos.

A finales del mismo año se dictó la segunda Ley de la Reforma Agraria, cuya estructura era puramente de carácter socialista en favor de las clases trabajadoras cubanas.

### 2.3.3 La expulsión de Cuba de la O.E.A.

Durante la etapa que abarcó la transición de la Isla al sistema socialista, el Gobierno norteamericano llevó a cabo acciones en todos los ámbitos que le permitieran el aislamiento y la destrucción de la Revolución Cubana.

En lo referente al aspecto diplomático, utilizó a la Organización de Estados Americanos (OEA) con el propósito que los cancilleres de las naciones latinoamericanas rompiesen con Cuba las relaciones de todo tipo para después, y como último recurso, expulsarla definitivamente por considerar a su Gobierno marxista-leninista como incompatible con respecto a los demás existentes en el hemisferio.

El proceso se empezó a desarrollar a partir de la VIII Reunión de Consulta del organismo celebrada del 22 al 31 de enero de 1962 en Punta del Este, Uruguay. En ella se trató

marcadamente el tema relacionado a la expulsión de Cuba del seno de la organización y el mantenimiento de sanciones colectivas con motivo del apoyo cubano a grupos guerrilleros que denunciaban los gobiernos latinos afectados, ocasionando un serio deterioro en las relaciones con La Habana. Dicha reunión concluyó con la adopción de la mayoría de los cancilleres de expulsar al Gobierno Revolucionario de la O.E.A.

Para julio de 1964, fecha en la que se realizó la IX Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores, solamente México, Bolivia, Chile y Uruguay mantenían contacto con la Isla, y es en esta misma celebrada en Washington donde se acordó la ruptura total de vínculos por parte de los países que aún no lo hacían.

Entre las resoluciones más relevantes que se adoptaron podemos señalar las concernientes a la ruptura total de relaciones diplomáticas y comerciales con Cuba, haciendo extensiva la aplicación hacia los países no integrantes de la organización, la suspensión del transporte aéreo y marítimo, (con la excepción de México por considerarlo no acorde a sus intereses) y la advertencia de usar la fuerza en caso de continuar el apoyo a los grupos subversivos en Latinoamérica.

No obstante los esfuerzos de los Estados Unidos por aislar al país completamente de América Latina, México expresó su inconformidad y no acató la decisión tomada por la OEA. De modo que se convirtió en el único país que continuó manteniendo relaciones con Cuba. En ese sentido, la capital mexicana pasó a ser un puente de comunicación abierta al transporte aéreo entre La Habana y el resto del continente.

La presión ejercida por Washington al Gobierno de Adolfo López Mateos era muy fuerte. Pero ello no fue suficiente para que pudiese cambiar su posición con respecto al caso cubano. En ese marco, manifestaba en un plano legal las normas y principios de su política exterior de no intervenir en los asuntos internos de los Estados, pero sobre todo, defendió en ese momento el respeto y derecho del pueblo antillano a autodeterminar el tipo de Gobierno que considerase conveniente.

Los cubanos se defendieron argumentando la legitimidad y principios de la Revolución, expuestos en los documentos conocidos como la "Segunda Declaración de La Habana", formulada el 4 de febrero de 1962, y la "Declaración de Santiago", aprobada el 26 de julio de 1964. También respondieron con los discursos del presidente Osvaldo Dorticós y el Comandante Ernesto Guevara ante algunas reuniones en el seno de la Organización de las Naciones



Unidas.

#### 2.3.4 La Crisis de Octubre de 1962.

A raíz de la invasión a Bahía de Cochinos, el Gobierno cubano consideró necesario fortalecer la capacidad defensiva del país. Fue así como accedió a que la Unión Soviética llevara a cabo la instalación de armas nucleares en su territorio para ser utilizadas como mecanismo de defensa. Ello desembocó en una grave crisis a la que se enfrentó el mundo teniendo como actores principales a las dos grandes potencias.

Los primeros días de julio de 1962 el Ministro de las FAR de Cuba, Raúl Castro, se reunió con altas autoridades de la URSS concluyendo en la decisión de instalar proyectiles nucleares en diversos puntos estratégicos de la Isla. El plan contemplaba el envío de armas como los antiaéreos SAM y aviones cazas MIG-21. Posteriormente introducirían cohetes balísticos y jets bombarderos Ilyushin-28.

En un principio las autoridades soviéticas encabezadas por el Primer Ministro Nikita Jrushov, afirmaron que se trataba de cohetes defensivos. Sin embargo, los Estados Unidos

descubrieron a través de tomas fotográficas que proporcionaron los aviones U-2 que realizaron vuelos de reconocimiento a lo largo del territorio cubano, que se establecerían rampas de lanzamiento para cohetes ofensivos.

Tras algunas advertencias dirigidas a Moscú, la respuesta norteamericana no se hizo esperar y al debatir una posible solución, Kennedy y sus principales funcionarios llegaron a la determinación de poner en práctica un bloqueo naval o "cuarentena", que consistía en el impedimento de que los navíos soviéticos continuaran trasladando armas a La Habana. De esta manera se desplegó una gran flota marítima que partió desde Florida con el objetivo de realizar una inspección a los buques de la Unión Soviética encaminados hacia Cuba.

Al exponer la situación ante la OEA, Washington logró la aprobación de sus miembros que apoyaban el desmantelamiento de las bases y la retirada de los cohetes, aunque en realidad las posturas tanto de ésta como de la ONU no fueron tomadas muy en cuenta para la decisión final que acordaron ambos gobiernos.

Tras el punto crítico de la llamada "Crisis de Octubre" que consistió en la riesgosa detención en plena marcha de los barcos soviéticos, el presidente Kennedy y el ministro

Jrushov adoptaron una solución y compromiso que estipulaba que la Unión Soviética no desplazaría más armas y retiraría los cohetes de territorio cubano. En tanto, los Estados Unidos acataban la disposición de no invadir ésta nación caribeña, así como retirar sus cohetes de Turquía.

Por otro lado, en ese período siguieron su curso las actividades contra Cuba, orientadas básicamente en el apoyo a las bandas contrarevolucionarias alzadas en diferentes puntos del país, abarcando toda la geografía nacional y dedicadas a llevar a cabo acciones de sabotaje. No obstante, las FAR lograron erradicarlas por completo entre 1965 y 1966 mediante la creación de los Comités de Defensa de la Revolución (CDR).

Otro punto importante fue el uso de los medios masivos de información para ofrecer una imagen parcial de los acontecimientos distorsionando la realidad, y que el Gobierno norteamericano se encargaría de centrar su interés contando con emisoras radiales transmitiendo desde ése país.

Para finalizar, mencionaremos que el 1 de octubre de 1965 el Gobierno Revolucionario acordó adoptar oficialmente el nombre de Partido Comunista de Cuba como único permitido en la nación.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS CORRESPONDIENTES AL SEGUNDO CAPITULO

1. CASTRO, Fidel. Op. cit. pág. 45.
2. RODRIGUEZ, José Luis. Op. cit. pág. 232.
3. PIERRE - CHARLES, Gérard. Op. cit. pág. 165.

**C A P I T U L O    I I I**

**PRINCIPALES ASPECTOS DE LA POLITICA**

**DE LOS ESTADOS UNIDOS HACIA**

**CUBA SOCIALISTA**

### 3.1 ALGUNOS PASOS DE ACERCAMIENTO EN LAS RELACIONES CUBANO-NORTEAMERICANAS.

#### 3.1.1 El levantamiento de las sanciones multilaterales.

Podemos considerar el período de tiempo comprendido entre 1962 y 1970 como una etapa de aislamiento general de la Revolución Cubana, ya que solo el Gobierno de México mantuvo contacto permanente con el Gobierno Revolucionario de Fidel Castro.

Sin embargo, durante la década de los años 70's cambió notablemente la situación del continente hacia la Isla, pues diversos mandatarios latinoamericanos reconsideraron su postura y decidieron reestablecer sus vínculos diplomáticos bilaterales. Entre ellos contamos a los gobiernos de Argentina, Colombia, Chile, Perú y Venezuela.

Asimismo, Cuba se adhirió al Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME) en 1972, quedando establecido en su aparato de producción y distribución el modelo soviético de economía planificada. Otro aspecto fundamental fue el apoyo brindado para la fundación del Sistema Económico Latinoamericano (SELA) en 1975, donde jugó un papel destacado al haber tomado parte activa en ese organismo de integración.

Con respecto a los Estados Unidos, se llevaron a cabo algunos pasos de acercamiento que condujesen a disminuir las tensiones entre ambos países. El primero de ellos se gestionó en 1973 y consistió en la suscripción de un acuerdo formal entre los dos gobiernos para poner fin a la piratería aérea y marítima.

Pero sin duda, uno muy específico y trascendental se desarrolló bajo la administración de Gerald Ford en el año de 1975. Ahora veremos cómo ocurrió:

A raíz de la decisión tomada en Washington en 1964, durante la XVI Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores efectuada en San José, Costa Rica, en julio de 1975, se propuso analizar la política exterior de la OEA seguida hacia Cuba.

Tras el debate de los cancilleres, se llegó a la conclusión de dar por terminadas las sanciones multilaterales de carácter político-económico a las cuales había sido sometido el Gobierno Cubano, y aunque el bloqueo no desapareció en su totalidad podemos decir que disminuyó considerablemente.

Los Estados Unidos respaldaron tal medida expresando que cada nación podría normalizar sus contactos con éste si así lo considerase conveniente, pero de hecho, desde años

anteriores algunos países habían empezado a mantener relaciones con La Habana.

Cabe señalar que México jugó un papel muy importante en la resolución final adoptada en la Organización de Estados Americanos, reiterando su posición y afirmando que las sanciones aplicadas a Cuba eran incompatibles con la letra y el espíritu del Tratado de Río.

### 3.1.2 El establecimiento de las Secciones de Intereses.

Al tomar posesión de su cargo como primer mandatario de los Estados Unidos el demócrata Jimmy Carter en 1977, anunció que haría una revisión con respecto a la política desarrollada hacia el Gobierno cubano.

De esta manera y dando continuidad a la presidencia de Ford en lo referente a la adopción de medidas positivas, se llevaron a cabo una serie de pasos concretos tendentes a eliminar la situación tan tensa en que ambos países se habían mantenido al paso del tiempo desde 1959.

Como primera instancia, el Departamento de Estado autorizó a los ciudadanos norteamericanos visitar la Isla sin ningún tipo de permiso oficial, y se dictó la suspensión de los



vuelos de aeronaves espías sobre Cuba. Además, se realizaron diálogos entre la Guardia Costera estadounidense y el Servicio de Guardafronteras cubanas, con el propósito, también, de poner fin a las hostilidades.

No obstante, el acercamiento más importante bajo la administración Carter lo constituyó la apertura, en 1977, de unas oficinas de contacto diplomático llamadas "Secciones de Intereses". Estas tenían como función mantener la comunicación entre ambas naciones, y fueron establecidas por parte del Gobierno norteamericano en la embajada de Suiza en La Habana, mientras Cuba lo hizo en la embajada de Checoslovaquia en Washington.

Todas estas acciones se desarrollaron de acuerdo a lo recomendado por los informes Linowitz I y II, los cuales consideraban como negativo para los Estados Unidos el mantener al país más grande de las Antillas en esa situación de aislamiento.

En un principio, los pasos de acercamiento parecían desenvolverse con normalidad. Sin embargo, durante la misma estancia de Carter en el poder la relación se erosionó considerablemente debido, entre otros factores, a la aseveración de Washington del apoyo cubano a ciertos países de Centroamérica y Africa que no eran acordes con sus

intereses, por lo cual desaprobaban la acción completamente. En consecuencia, la política pasó de flexible a una de carácter más hostil.

### 3.2. EL ESTANCAMIENTO PARA UNA POSIBLE NORMALIZACION DE LAS RELACIONES ENTRE AMBOS PAISES.

A pesar de los intentos surgidos entre La Habana y Washington por pretender normalizar sus relaciones, llegó un momento en que el proceso de entendimiento se estancó por completo deteriorando seriamente lo alcanzado por iniciativa bilateral. Lo que dió lugar a ello fue consecuencia de una serie de acontecimientos igualmente importantes que mencionaremos a continuación.

En 1976, un grupo de contrarevolucionarios que se presume habían sido entrenados por la CIA, sabotearon un avión civil cubano, lo que provocó que el Gobierno de Fidel Castro denunciara la violación, por parte de Washington, del Acuerdo Bilateral contra Piratería Aérea y Marítima suscrito tres años antes.

Por otro lado, en el continente africano se presentaron problemas en Angola y Etiopía, y el Comandante en Jefe decidió enviar tropas de soldados a combatir tras ser

aprobados por las altas instancias en La Habana. Las autoridades cubanas justificaron el hecho expresando que la ayuda había sido solicitada y por lo tanto no consistía punto de negociación con la Casa Blanca.

De igual manera, Cuba manifestó abiertamente su posición hacia el respaldo del movimiento de independencia en Puerto Rico, argumentando el derecho de este pueblo por buscar su soberanía y libertad de la forma que estimase conveniente a sus intereses.

Sin duda, tales hechos fueron los factores decisivos para la interrupción de las negociaciones que condicionó el Departamento de Estado y que resultaron ser el objetivo que modificó la política a seguir con Cuba, ya que pasó a un severo enfriamiento y hostilidad.

En ese plano, el Gobierno cubano comentó que para resolver en su totalidad las diferencias era necesario que los Estados Unidos levantasen completamente el bloqueo económico y, por supuesto que los marines desocupasen la base naval en Guantánamo.

### 3.3 EL EXODO CUBANO. LA EMIGRACION DE PUERTO MARIEL

La emigración masiva de cubanos hacia los Estado Unidos tiene su antecedente desde 1959, cuando partieron del país las personas descontentas con el régimen de Fidel Castro.

A finales de 1965 y tras un intercambio de notas por parte de ambos gobiernos mediante la embajada de Suiza, la cual representaba los intereses estadounidenses en Cuba, se llegó a un acuerdo para que abandonaran la Isla los nacionales que así lo decidiesen. Para ello se acondicionó el lugar conocido como Camarioca y el aeropuerto internacional de Varadero, en Matanzas, con el objetivo de facilitar su traslado hacia territorio norteamericano.

En ese orden de ideas, la emigración en masa desde Puerto Mariel dió inicio con un serio incidente:

En abril de 1980, un grupo de cubanos penetró en la embajada de Perú en La Habana para solicitar asilo político, resultando muerto el soldado cubano que se encontraba custodiando la sede. Ante la magnitud de la acción, el Gobierno Revolucionario se vió en la necesidad de eliminar restricciones y permitir nuevamente la libre emigración de quienes demandaban salir de la Isla.

Algunos lo hicieron a través del puente aéreo que se estableció con Costa Rica, mientras que otros viajaron en embarcaciones pequeñas con matrículas norteamericanas, pero debido a lo arriesgado de la travesía por este último medio, en mayo del mismo año el presidente Carter dió orden para que se suspendiese el traslado de los que pretendían exiliarse en los Estados Unidos.

Esta determinación fue producto de una serie de problemas que se estaban presentando al interior del país. Por un lado, el límite de cubanos había excedido la cifra contemplada por las autoridades de Washington y resultaba una dificultad conseguirles lugar de alojamiento a las personas que no tenían familiares o conocidos en Norteamérica.

Por otro lado, se encontraban arribando también a Florida una gran cantidad de refugiados de otras islas del Caribe, en su mayoría procedentes de Haití.

Los motivos que enunciaron los emigrantes fueron que no tenían suficiente libertad, la seria escasez de alimentos, ropa, la carestía de artículos de primera necesidad y el hacinamiento de las personas en las viviendas.

De esta manera, alrededor de 120 mil cubanos y muchos más

que con posterioridad lo hicieron clandestinamente, abandonaron su país natal buscando una mejor vida en su nuevo destino: Miami.

### 3.4 EL INFORME ELABORADO POR EL COMITE DE SANTA FE.

En mayo de 1980 se dió a conocer un documento llamado "Las relaciones Interamericanas: escudo de la seguridad del nuevo mundo y espada de la proyección del poder global en Estados Unidos" (1), que fue elaborado por el Comité de Santa Fe a petición del Consejo para la Seguridad Interamericana.

Dicho Comité estaba integrado por L. Francis Bouchey, Roger W. Fontaine, David C. Jordan, Gordon Sumner, Lewis Tabs y Ronald F. Docksai. El informe tenía como objetivo, a través de "propuestas", marcar la línea a seguir en lo referente a política exterior hacia América Latina y el Caribe en caso de resultar triunfador el Partido Republicano durante las elecciones de noviembre de ese año.

Entre los puntos mas trascendentes podemos mencionar los siguientes:

Considerando a Cuba como un país clave en la región, el Comité demandó reafirmar la Doctrina Monroe para con la

Isla, acusando su estrecha alianza con la Unión Soviética y llamándola "Estado vasallo" de ésta.

Por otro lado, se advirtió a La Habana no continuar ayudando a los movimientos izquierdistas en países centroamericanos, pues no deseaban que se repitiese lo realizado en Angola y Etiopía. Asimismo, afirmaban que las condiciones que mantenía Cuba para la normalización de las relaciones con Washington eran inconvenientes "a los intereses de seguridad más fundamentales de Estados Unidos", por lo que era preciso reconsiderar la línea política seguida hasta entonces.

También hacen una crítica a la administración Carter por su actitud moderada ante el Gobierno de Fidel Castro con respecto a las maniobras militares desarrolladas por los soviéticos en la Isla y que condenaban abiertamente los norteamericanos.

El último de los puntos importantes lo constituyó el apoyo brindado al establecimiento de una radiodifusora, la cual podría llamarse "Radio Cuba Libre", que sería financiada por la Casa Blanca para proporcionar información contrarevolucionaria al régimen cubano, contando con la colaboración directa de altos funcionarios exiliados.

A partir de éste documento, se hizo evidente que el posible

nuevo presidente norteamericano llevaría a cabo una política más dura hacia Cuba, basada principalmente en los mecanismos político-ideológicos de defensa reconocidos como pilares clave y fundamentales de su política exterior.



REFERENCIA BIBLIOGRAFICA CORRESPONDIENTE AL TERCER CAPITULO

1. Cuadernos Semestrales del Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE), documento citado en LEON, Nicanor. Sin ramo de olivo. Tomo 1. págs. 22-29.

C A P I T U L O I V

LA POLITICA NORTEAMERICANA HACIA CUBA

DURANTE EL PRIMER MANDATO DE

RONALD WILSON REAGAN.

#### 4.1 RONALD REAGAN COMO CANDIDATO A PRESIDENTE

El 7 de marzo de 1979, faltando un tiempo considerable para los comicios electorales de los Estados Unidos que se realizaron en noviembre de 1980, se dió a conocer en Washington la aspiración de Ronald Wilson Reagan como candidato para la nominación presidencial de su país por parte del Partido Republicano.

Durante el mismo mes, se definieron claramente otros cinco aspirantes de ese partido con la intención de obtener la candidatura única dentro de él y lograr la presidencia a través del triunfo electoral. Ellos eran el exgobernador de Texas, John Connally, el exgobernador de Minnesota, Harold Stasseu, el representante por Illinois Phillip Crane, el hombre de negocios radicado en California de origen mexicano Benjamín Fernández y el senador Lowell Weicker.<sup>(1)</sup>

De la misma manera, anunciaron su interés a la nominación, aunque no oficialmente, las siguientes personas: el exjefe de la CIA George Bush, los senadores Howard Baker y Robert Dole y, por último, John Anderson.

Tanto de forma personal como en conjunto, los referidos aspirantes no concordaban con la línea política mantenida por el presidente Carter, sobre todo en lo referente a las

cuestiones internacionales, pues consideraban que los Estados Unidos debían tener una presencia a escala mundial más activa y menos moderada como la seguida hasta entonces.

A partir de enero de 1980, Reagan comenzó a hacer declaraciones en torno a Cuba ante diversos medios informativos. En general, éstas se basaban en la posibilidad de llevar a cabo una política más enérgica hacia La Habana mediante el recrudecimiento del bloqueo económico. Además, continuaba latente la idea de condicionar una distensión en el aspecto bilateral a través del distanciamiento cubano del campo socialista y principalmente de la Unión Soviética.

Sus puntos coincidían con los expuestos en un documento elaborado en marzo de ese año por la Coalición para la mayoría Demócrata que denominaron "Arreglándoselas con Cuba",<sup>(2)</sup> en el que también se proponía la instalación de una emisora radial dirigida al pueblo isleño y una reevaluación del acuerdo soviético-norteamericano adoptado durante la Crisis de Octubre de 1962. La Coalición la copresidían los senadores del Partido Demócrata Henry M. Jackson, de Washington y Daniel Patrick Moynihan, de Nueva York.

Desde el inicio del proceso de elecciones al interior del

Partido Republicano llevado a cabo en junio, se vislumbró la seguridad de la victoria de Reagan para proclamarlo formalmente como su candidato oficial, hecho que fue notificado un mes después por la Convención Nacional Republicana, la cual tras debatir dió a conocer la candidatura de George Bush para vicepresidente.

Por otra parte, la misma aprobó el programa del partido, que tenía como pilares primordiales lo propuesto por el Comité de Santa Fe a través de su informe. En cuanto a política exterior hacia América Latina y el Caribe señalaba: "Los republicanos conocemos la importancia de nuestras relaciones en este hemisferio y nos comprometemos a una nueva y vigorosa política por parte de Estados Unidos en el Continente Americano. Mantendremos firme nuestra posición junto a aquellos países que buscan desarrollar sus sociedades, al tiempo que combaten la subversión y la violencia exportados por Cuba y Moscú. Retornaremos al principio fundamental de tratar a un amigo con tal y a los autoproclamados enemigos como tales, sin disculpas". (3)

Para Cuba fue de vital importancia el conocimiento del contenido del Programa Republicano, pues les permitió percatarse que se trataba de un documento con una conducta demasiado hostil a desarrollar. La reacción ante ello fue pronunciada por Fidel Castro durante un discurso en el XXVII

aniversario del asalto al Cuartel Moncada:

"en días recientes tuvo lugar la Convención del Partido Republicano de Estados Unidos, con su candidato, que ha elaborado y aprobado una plataforma política de carácter sumamente peligroso y sumamente reaccionario.(...) Y, por supuesto, sus criterios con relación a América Latina no pueden ser mas tenebrosos". (4)

Los candidatos definitivos a disputarse la presidencia norteamericana el 4 de noviembre de 1980, fueron los siguientes: Jimmy Carter, buscando su reelección como representante del Partido Demócrata; Ronald Reagan, encabezando al Partido Republicano y John Anderson, aspirante a la nominación como candidato Independiente.

Durante su campaña, Reagan se esforzó por mantener a su favor un vivo interés de parte de la comunidad latina radicada en el país, sobre todo centró su atención y buscó el apoyo de los inmigrantes cubanos exiliados establecidos principalmente en el estado de la Florida.

Tras el desarrollo habitual de los comicios, tiempo después se dieron a conocer sus resultados oficiales otorgando indiscutiblemente el triunfo a Reagan como nuevo mandatario de los Estados Unidos para los años 1981-1984. Los

resultados que le dieron la victoria se obtuvieron como sigue: triunfó con el 28.7% del total del electorado, adjudicándose el 50.75% de los votos populares y ganando en 44 de los 50 estados pertenecientes al país.

Además se eligieron senadores, donde los republicanos alcanzaron mayoría, lo mismo que en las gobernaturas nacionales, mientras que en la Cámara de Representantes se impusieron los demócratas.<sup>(5)</sup>

La respuesta cubana ante la nueva elección consistió en una inquietud constante teniendo como antecedente las declaraciones emitidas por Reagan con anterioridad y vaticinando un clima de tensión entre ambos gobiernos para el siguiente período presidencial.

#### 4.2 1981. UNA NUEVA ADMINISTRACION Y EL INICIO DE LAS TENSIONES ENTRE LOS ESTADOS UNIDOS Y CUBA.

El 20 de enero de 1981 Ronald Reagan prestó juramento para asumir su cargo como presidente de los Estados Unidos durante una ceremonia oficial celebrada frente al Capitolio en Washington, la capital. De igual forma lo hizo George Bush ante un juez de la Corte Suprema, para desempeñar su nuevo nombramiento como futuro vicepresidente.

Casi a la par de la toma de posesión norteamericana, se gestó en Cuba el proceso de creación de las Milicias de Tropas Territoriales, que tenían como función el constituir un complemento de las Fuerzas Armadas Revolucionarias en el caso de sufrir alguna agresión extranjera.

A principios de la administración republicana, ambas naciones expresaron los puntos bilaterales más importantes que consideraban pertinentes con el objetivo de resolver su diferendo.

La parte cubana expuso los siguientes:

- a) El levantamiento del bloqueo económico.
- b) La ininterrumpida guerra secreta contra su Gobierno.
- c) Las violaciones de su espacio aéreo.
- d) El desmantelamiento de la base naval de Guantánamo. (f)

La agenda estadounidense se componía de las cuestiones mencionadas a continuación:

- a) La aceptación cubana en la repatriación de los emigrados de Puerto Mariel considerados indeseables en Norteamérica.
- b) El cese en la interferencia de las transmisiones radiales



destinadas al pueblo isleño.

- c) La no intervención de Cuba en apoyo al movimiento independentista de Puerto Rico.
- d) La indemnización a los ciudadanos norteamericanos por las propiedades nacionalizadas durante la transición de Cuba al socialismo.
- e) El anuncio del Gobierno cubano sobre los castigos impuestos a los secuestradores de aviones.
- f) La información de La Habana a los funcionarios consulares en los casos de implicación de actividades criminal de ciudadanos estadounidenses garantizando su acceso a ellos. (7)

Asimismo, la Casa Blanca retomó muchos de los lineamientos seguidos al inicio de la Guerra Fría. La Política de Contención del comunismo se tornó en conductora de una postura que los motivó a definir claramente su posición, mostrando particular interés en su relación con la Unión Soviética y condicionando cualquier negociación desde posiciones de fuerza militar conllevando, en consecuencia, a un rearmamentismo acelerado.

Los primeros roces entre los Estados Unidos y Cuba se efectuaron en febrero de 1981. Por un lado, el Departamento de Estado decidió expulsar a Ricardo Escartín, diplomático acreditado como primer secretario de la Sección de Intereses cubana en Washington. La causa esgrimida consistió en acusarlo de infringir el bloqueo económico al tratar de reestablecer relaciones comerciales con algunas empresas norteamericanas.

La respuesta oficial del Ministro de Relaciones Exteriores fue de rotunda negativa ante los cargos impuestos a su nacional. Para reafirmarlo, coincidió con esa aseveración Kirby Jones, dedicado a la asesoría de empresas estadounidenses quien descartó la implicación de Escartín en dicha situación.

Por otra parte, derivado de la estrecha cooperación de La Habana con Moscú, en Norteamérica se alertó sobre cualquier maniobra y presencia soviética en el Caribe, con el objetivo de asegurar la no introducción de armas a la Isla y en lo que Reagan juzgaba como un caso de "legítima inquietud para no agravar las tensiones internacionales".

Tal fue el ejemplo de la visita de una escuadrilla procedente de la Unión Soviética identificados como el buque antisubmarino Nicolayev, el cisterna Olekma y los

destructores Svirepy y Ditonly, estacionados en el área para una misión de rutina. A su vez, el Gobierno norteamericano giró instrucciones de enviar a la unidad Connolly para observar la manera en que se desarrollaban los hechos, pues se pensó que podría originarse una nueva crisis como la vivida entre las dos potencias en octubre de 1962.

Con frecuencia la Casa Blanca manifestaba su deseo de poner en práctica acciones que llegaban a enfriar aún más la situación, como el estudio del recrudecimiento del bloqueo económico, la puesta en marcha de la emisora Radio Cuba Libre, la reactivación de las actividades anticastristas desde Miami, la prohibición de circular periódicos y revistas cubanos en su territorio, y la negativa constante de otorgar visas a los funcionarios, académicos u otras personalidades isleñas para ingresar a ese país.

Sin embargo, el problema fundamental con Fidel Castro se enmarcó en el mantenimiento de una sólida acusación contra su régimen de alimentar la subversión hacia los países de América Central, suministrándoles apoyo tanto material como humano a El Salvador y Nicaragua, y alentando a los movimientos de izquierda a continuar su lucha sin vacilaciones.

La denuncia fue dada a conocer a la opinión pública por

medio del Secretario de Estado Alexander Haig ante una reunión con el Ministro de Relaciones Exteriores de Venezuela, José Alberto Zambrano. Por su parte, la postura del consejero presidencial Edwin Meese se tornó más rígida, al lanzar una amenaza de agresión contra La Habana por su decisión de ayudar a las tropas guerrilleras centroamericanas.

Una posición más fue emitida por Myles Frechette, Director de Asuntos Cubanos del Departamento de Estado, quien subrayó que su administración no toleraría el "aventurerismo cubano" en la región.

El Gobierno de Fidel Castro refutó en todo momento las acusaciones y declaraciones, desafiando a los funcionarios a probarlas para formular un juicio más convincente. De la misma manera, el Ministro de Educación de Nicaragua Carlos Tunnermann, negó la adquisición de aviones soviéticos Mig-21, y afirmó que se trataba de argumentos que utilizaban los Estados Unidos con el propósito de tomar medidas represivas contra su país.

El 23 de noviembre, México prestó su territorio para que se llevara a cabo una entrevista de alto nivel entre Haig y el vicepresidente cubano Carlos Rafael Rodríguez, por medio de la invitación del canciller mexicano Jorge Castañeda. En un

principio, la noticia se mantuvo en un hermetismo total, pero más tarde salieron a la luz los temas de conversación y los objetivos del encuentro, que se centraron en la posibilidad de iniciar un diálogo serio para un arreglo de diferencias en relación al conflicto de América Central. Prácticamente la entrevista sólo sirvió para que ambos gobiernos dejaran en firme su posición, ya que no se logró avance alguno a lo propuesto.

En diciembre, el Subsecretario para Asuntos Interamericanos Thomas O. Enders, dejó sentado que los Estados Unidos no escatimarían esfuerzos para impedir las guerrillas en América Latina y el Caribe e intervenir con sus tropas en cualquier lugar que considerase conveniente.

En general, la línea de política exterior seguida por el presidente Reagan durante su primer año de mandato careció de decisiones claras, específicas y objetivas cayendo en severas confusiones dentro de su gabinete, calificándose de insegura y contradictoria y dejando una no muy grata impresión en el plano internacional.

#### **4.3 1982. GRAVES TROPIEZOS PARA UNA NEGOCIACION.**

El año de 1982 dio comienzo con la efervescencia provocada al

conocer la entrevista de carácter secreto entre Haig y Rodríguez, efectuada por la iniciativa oficial del Gobierno de José López Portillo con vistas a una negociación para resolver su diferendo.

Después de este impacto, surgieron otra serie de acusaciones del Departamento de Estado contra Cuba, pues se le vinculaba al establecimiento de una red organizada de narcotráfico internacional que le servía para obtener capital, adquirir y enviar armamento a los guerrilleros movilizados en Colombia.

Derivado de esta imputación, un Gran Jurado de Miami presentó cargos formales implicando directamente a los siguientes cuatro cubanos, teniendo un rango de altos funcionarios: Aldo Santamaría Cuadrado, jefe de la Marina de Guerra, René Rodríguez Cruz, presidente del Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos (ICAP), Fernando Ravelo Renedo, embajador en Colombia y Gonzalo Bassols Suárez, consejero político de esa sede en Bogotá. El fiscal federal responsable del asunto, Stanley Marcus, los acusó de prestar ayuda logística a los contrabandistas, y de que el suelo cubano facilitase el abastecimiento a los traficantes que realizaban sus operaciones entre este país de Sudamérica y los Estados Unidos.

Con posterioridad, a juicio de Washington se dió a conocer que Fidel Castro aceptaba aviones caza-bombarderos MIG-27 y los llamados OSO, que consistían en lo más moderno que otorgaba la Unión Soviética. A su vez, hacían hincapié en que La Habana servía como bodega para el almacenamiento de un arsenal de armas traídas desde Moscú.

El Gobierno cubano negó enfáticamente lo referente a narcóticos. Sin embargo, declaró la posesión de aviones tácticos, pero no estratégicos y sólo utilizados para necesidades nacionales.

Durante febrero, el jefe del Ejecutivo mexicano José López Portillo visitó Managua para recibir la distinción "Augusto César Sandino" otorgada por las autoridades nicaragüenses. En sus conferencias, informes y ruedas de prensa, el interés fundamental lo constituyó América Central, pues el mandatario no pretendió minimizar lo delicado de la situación y propuso la elaboración y acato de acuerdos bilaterales de no agresión entre las naciones implicadas que ofrecieran respuestas pacíficas a las controversias.

La Casa Blanca acogió tal propuesta con cierto sentido de indiferencia, sin prestarle mayor atención, pues buscaba solucionar los problemas del área por sus propios métodos.

Una vez más salió a la luz el tema, justo cuando el Departamento de Estado publicó un documento denominado "Libro Blanco" que aseguraba contenía las pruebas de la intervención comunista en El Salvador.

En este año se llevaron a cabo maniobras navales en la región llamadas "Ocean Venture-82", aprobadas por Reagan ante una reunión del Consejo Nacional de Seguridad, y ejecutadas por el Comando del Caribe, fuerza reestructurada en diciembre de 1981 y establecida de manera permanente en Cayo Hueso, Florida. Los objetivos de dichas acciones giraban en torno a la demostración de la fuerza militar estadounidense en el área, haciendo ensayos de posibles bloqueos y creando una profunda tensión en Cuba.

Dentro de esta línea de acontecimientos, Washington puso en marcha nuevamente actos contra la Isla que había cesado por algún tiempo, como el sobrevuelo de aviones espías hasta llegar a tomar la decisión de suspender los vuelos regulares que de forma habitual se realizaban desde Miami, así como la imposición de restricciones a los norteamericanos que decidiesen visitar Cuba, con el propósito de una reducción de los ingresos en divisas obtenidos de ellos. La Oficina de Control de Bienes Extranjeros del Departamento del Tesoro, autorizó los viajes destinados a la investigación, periodismo u otras actividades importantes. Lo relacionado



a paseos turísticos quedó eliminado por completo.

Por otra parte, se vislumbró como realidad la aprobación final del Congreso para la instalación en Florida de la emisora Radio Martí, cuya misión consistiría en divulgar información contrarevolucionaria al régimen castrista, contando entre sus máximos miembros al presidente de la Fundación Cubano-Americana, el exiliado Jorge Mas Canosa.

La emisora estaría sujeta a la supervisión de la Junta de Radiodifusión Internacional, quien manejaba las operaciones de las estaciones Radio Libertad y Radio Europa Libre, que estaban dedicadas a divulgar una rígida propaganda antisoviética.

Otro de los puntos discordantes expuesto por Norteamérica era la permanencia de las tropas isleñas establecidas en Angola. El embajador cubano ante la Organización de las Naciones Unidas, Raúl Roa Kouri, manifestó que su país no renunciaría a sus principios revolucionarios internacionalistas y que la razón fundamental radicaba en la aceptación del Gobierno angolano de albergar a los soldados en su territorio.

El año de 1982 resultó preciso para que algunos miembros del gabinete estadounidense presentaran la dimisión de sus

cargos. El primero de ellos fue el asesor de Reagan para asuntos de Seguridad Nacional, Richard Allen, el segundo que causó conmoción fue el Secretario de Estado Alexander Haig, quien abandonó la Casa Blanca al asegurar que la política exterior trazada por el presidente distaba de tener coherencia y claridad. Su sucesor fue George Schultz, designado inmediatamente por el mandatario.

A pesar que a la gran mayoría de los colaboradores de Reagan no les interesaba un diálogo serio con La Habana, existía un diplomático que opinaba lo contrario, y que durante el ejercicio de sus funciones se encaminó a propiciar un mejoramiento de las relaciones entre ambos. El era el Jefe de la Sección de Intereses de los Estados Unidos en Cuba, Wayne Smith, y a quien sus puntos de vista le costaron la dimisión de su puesto.

La guerra política-ideológica declarada a la Isla era inquebrantable, y el 11 de agosto el Senado norteamericano aprobó la Enmienda Symms, propuesta por el senador republicano Steve Symms, que se sustentaba en la Doctrina Monroe de 1823. En su contenido favorecía el empleo de cualquier medio posible con el objetivo de detener la "amenaza cubana" en el continente. No obstante a su aprobación, el Congreso expresó que antes de recurrir al uso de la fuerza era necesaria una votación para hacerla

efectiva.

Del 30 de noviembre al 4 de diciembre, Ronald Reagan realizó su primera gira oficial por América Latina y acusó a Cuba y Nicaragua de llevar a cabo acciones desestabilizadoras por orientación de la Unión Soviética. Además, trataba de mejorar la imagen de su Gobierno en lo referente al conflicto de las Islas Malvinas, cuando decidió apoyar a Gran Bretaña dejando de lado una nación del continente, como Argentina.

Fidel Castro expresó que las ideas revolucionarias eran imposibles de exportarse y que la situación en Centroamérica tenía su raíz en la injusticia, opresión y pobreza a que se encontraban sometidos esos pueblos.

#### 4.4 1983. LA PUESTA EN MARCHA DE LAS GRANDES MANIOBRAS ESTRATEGICAS MILITARES.

El panorama global de la política exterior hacia la Isla no mostró notables cambios durante 1983. Sin embargo, se trató de un año con interés particular en cuanto a roces bilaterales, en el sentido de la existencia de una gran variedad de problemas a resolver.

Sin duda, la actividad principal en que se vieron envueltas ambas naciones la constituyó la puesta en marcha de un programa de maniobras estratégicas militares. Las primeras en llevarse a cabo fueron denominadas por el Gobierno norteamericano como "Solid Shield 83", desarrolladas en el área cercana a Cuba y las costas de América Central, con vistas a lograr intimidar a Nicaragua y a Fidel Castro por su expansionismo revolucionario.

El Pentágono informó que la movilización tanto humana como material fue extensa y estuvo bastante bien organizada. De esta manera, para ejecutarla los Estados Unidos desplegaron buques de guerra, aviones, la 53 Brigada de Tampa, Florida y la 193 Brigada de la Guardia Nacional establecida en el Canal de Panamá.

Posteriormente, dieron a conocer otra serie de importantes maniobras llamadas "Readex", que contemplaron su desarrollo en dos fases. La primera de ellas simuló un ataque en la zona del Caribe, mientras que la segunda se enmarcó en efectuarlas frente a las aguas de Nicaragua, con la participación de los portaaviones Independence y John F. Kennedy, así como destructores, fragatas y submarinos.

De acuerdo a estos acontecimientos, Cuba respondió mediante la exhortación a su fuerzas de prepararse activamente para

resistir un ataque extranjero. Se llevaron a cabo maniobras y prácticas para la defensa nacional encabezadas por los Comités de Defensa de la Revolución, quienes se encargaron de movilizar a las unidades aéreas, navales y terrestres, principalmente en la zona centrooccidental. Se puso especial interés en el simulacro de ataque aéreo a Ciudad de La Habana, sumándose a estas actividades una gran cantidad de mujeres a través de las Milicias de Tropas Territoriales y la Federación de Mujeres Cubanas.

El conflicto centroamericano continuaba siendo prioritario para la región, de modo que cuatro mandatarios latinoamericanos se reunieron para tratar de brindar sus buenos oficios y servir de mediadores hacia un arreglo pacífico. Ellos eran el Grupo Contadora y lo conformaron los presidentes Miguel de la Madrid Hurtado, Belisario Betancur, Ricardo de la Espriella y Luis Herrera Campins, representantes de México, Colombia, Panamá y Venezuela, respectivamente.

A la par de los constantes ataques verbales entre los Estados Unidos y Cuba, durante una importante reunión en Cancún, México, se emitió un comunicado conjunto final llamando a la concertación de acuerdos para solucionar la crisis en América Central, y se exhortó a Fidel Castro y Ronald Reagan a prestar su contribución con el propósito de

buscar alternativas viables que permitiesen una negociación.

El punto de Radio Marti fue tratado con vehemencia durante este año, Reagan presentó al Congreso un nuevo proyecto limitando las transmisiones a la frecuencia de 1 180 kilohertz que era la utilizada por otra emisora dirigida hacia Cuba llamada "La Voz de los Estados Unidos". A pesar de las discrepancias existentes entre la Cámara de Representantes y el Senado, en septiembre llegaron a la decisión de dar por aprobado el plan para el establecimiento de esta emisora. Por lo tanto, la Casa Blanca sólo esperaba el momento de sacar finalmente al aire las transmisiones de propaganda anticastrista.

Ante la inevitable instalación, el Jefe del Ejecutivo norteamericano designó a los miembros de la Junta Directiva encargados de la nueva estación radial. Destacaban el hombre dedicado a la industria cervecera Joseph Coors, el vicepresidente de Relaciones Públicas de la compañía Mobil Oil Herbert Schmetz, el magnate publicitario de Pittsburg Richard Mellon Scaife, el exsenador de la Florida Richard Stone, el presidente del Partido Republicano en California Tirso del Junco y el presidente de la Fundación Cubano Americana Jorge Mas Canosa.

Un punto de hostilidad entre La Habana y Washington se

centró en la crisis política producida en la isla caribeña de Granada. Las autoridades de Norteamérica acusaban al Primer Ministro de esa nación, Maurice Bishop por su "vigorosa adhesión al socialismo", lo que conllevaba al desarrollo de intensas acciones desestabilizadoras al interior, encabezadas por un grupo de seguidores del Partido Nueva Joya.

Tras el golpe de Estado que derrocó a Bishop, el Consejo Militar Revolucionario liderado por el General Hudson Austin, tomó el poder en San Jorge, la capital. Debido a la situación imperante, la Casa Blanca decidió ocupar militarmente la Isla, desplegando una parte de sus fuerzas armadas ayudados por las tropas de los países miembros de la Organización de Estados del Caribe Oriental (OECS), entre los que figuraban Antigua y Barbuda, Barbados, Dominica, Jamaica, Santa Lucía y San Vicente. El Departamento de Defensa lo consideró como una necesidad para lograr el reestablecimiento del orden, así como la evacuación de sus nacionales que permanecían en ese lugar.

La postura oficial de Cuba fue de completa desaprobación ante los hechos, y la expresaron al participar en el duelo fúnebre de sus soldados caídos en combate. Fidel Castro afirmó:

"El gobierno de Estados Unidos despreciaba a Granada y odiaba a Bishop. (...) ¿Desde cuándo el gobierno de Estados Unidos ha sido erigido en juez de los conflictos entre revolucionarios de un país?" (8)

Por su parte, el Ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias Raúl Castro, dió a conocer su punto de vista:

"Los acontecimientos de Granada han demostrado nuevamente a nuestro pueblo la verdadera entraña del imperialismo, y han reafirmado también sólidamente nuestra decisión inquebrantable de defendernos y prepararnos frente al más poderoso y traicionero de los enemigos". (9)

El jefe de la Sección de Intereses de los Estados Unidos en Cuba, John Ferch, anunció que el Departamento de Estado no procedía a ninguna negociación debido a que no se resolvían los puntos expuestos en la agenda bilateral enumerados a principio de la administración.

En este año dió por terminada su misión el Subsecretario de Estado para Asuntos Internacionales, Thomas Enders, lo sustituyó el embajador en Brasil, Langhorne Motley.

El 'bloqueo económico trató de recrudescerse prohibiendo a



cualquier país la importancia de productos elaborados con níquel cubano. A pesar de tales medidas, el comercio favorecía a los isleños por los mercados abiertos e intercambios que mantenían con las naciones del campo socialista.

#### 4.5 1984. LA SUSCRIPCIÓN DEL ACUERDO MIGRATORIO ENTRE ESTADOS UNIDOS Y CUBA.

1984 comenzó con un discurso del presidente Reagan al pueblo cubano a través de "La voz de los Estados Unidos". En él expresaba el interés por las transmisiones de Radio Martí hacia la Isla para darles a conocer lo que Washington quería que supieran. Sin embargo, no todos los representantes del Congreso estaban de acuerdo, tal era el caso de los integrantes de la Comisión Asesora de Estados Unidos sobre Diplomacia Pública, que criticaba la puesta en marcha de la emisora, debido a que dañaría la credibilidad del Gobierno al exponer sus criterios mediante una estación que transmitiría noticias contrarrevolucionarias que a la mayoría de los cubanos no les interesaba escuchar.

La creación de la Comisión Kissinger ofrecía un programa de ayuda basado en la fuerza militar para el reestablecimiento del orden en América Central. El Departamento de Estado se

mostraba complacido ante lo propuesto por dicha comisión y calificó de positiva la presencia norteamericana en la región, con vistas a lograr la plena estabilidad y democracia en ese lugar. Así las cosas, el panorama global no era favorable a una distensión entre las partes.

En este año se celebró el encuentro de la agrupación llamada "Diálogo Interamericano", integrada por personalidades de América Latina y los Estados Unidos encabezadas por el exembajador Sol Linowitz, el expresidente de Costa Rica Daniel Oduber, el expresidente de Ecuador Galo Plaza y los exministros de Relaciones Exteriores de Chile, Gabriel Valdés y de Argentina, Oscar Camilión.

Representando a Norteamérica se encontraban los exsecretarios de Estado Cyrus Vance y Edmund Muskie, el exsecretario de Defensa Robert McNamara, los alcaldes de San Antonio y Miami, Henry Cisneros y Maurice Ferre y el expresidente de la Fundación Interamericana, Peter Bell.

Al finalizar el encuentro se concluyó que las autoridades estadounidenses frenaran sus maniobras militares en el área y exhortaban a todos los países implicados, incluyendo a Fidel Castro y Ronald Reagan, a buscar en el Grupo Contadora una iniciativa para darle alguna solución al problema, apegándose al Plan de Paz elaborado por éste y que en 21

puntos exponía alternativas para llegar a arreglos concretos.

La postura del presidente mexicano Miguel de la Madrid y su canciller Bernardo Sepúlveda, giraron en torno al acato de sus principios básicos de política exterior, pidiendo respeto y moderación al anunciar la imposibilidad de un relajamiento mientras que los Estados Unidos continuasen con sus firmes ideas belicistas.

Posteriormente el Pentágono llevó a cabo las maniobras navales denominadas "Ocean Venture-84", cuyas actividades incluían desembarcos en playas de las islas Vieques en Puerto Rico, así como ejercicios en la base de Guantánamo, en el oriente cubano. Para tal efecto se movilizaron soldados de las diversas áreas de las fuerzas armadas y se solicitó la intervención de los efectivos de la 82 División Aerotransportada con base en Fort Bragg, Carolina del Norte. El objetivo de ellas era demostrar su poderío militar y expresar "apoyo a los vecinos amigos del Caribe".

Al tocar el turno a las desarrolladas en Guantánamo, se dió la voz de alerta a los infantes de la marina isleña ubicados en los alrededores de la base naval. Esto trajo consigo una fuerte tensión entre ambos, ya que el Gobierno Revolucionario respondió con los ejercicios "Diamante 84",

cuya misión consistía en preparar a los habitantes en caso de ataques aéreos.

La operación incluía el sobrevuelo de aviones y amplios movimientos de tropas en la mayor parte de la capital. Por medio de su realización, se hizo evidente el aumento de la capacidad defensiva de Cuba para repeler cualquier tipo de agresión extranjera.

La visita a La Habana de uno de los precandidatos demócratas a la presidencia, Jesse Jackson, abrió una importante vía de comunicación para solucionar lo referente al tema migratorio. La invitación fue hecha a través del jefe de la Sección de Intereses cubana en Washington, Ramón Sánchez Parodi. En sus declaraciones, Jackson se mostraba en desacuerdo por la línea de política exterior seguida por Reagan conteniendo matices de una "Segunda Guerra Fría clasificando a los países en buenos y malos", cuando las organizaciones revolucionarias al interior de cada uno de ellos eran producto de la pobreza que padecían.

El inicio de otro proceso de conversaciones dió comienzo en la ciudad de Nueva York ante la sede de la ONU y constituía el segundo contacto de alto nivel desde la entrevista secreta en México entre Alexander Haig y Carlos Rafael Rodríguez. Estos diálogos se desarrollaron mediante tres

importantes reuniones, en las cuales ambas delegaciones dejaron en claro sus objetivos principales.

Por parte de los norteamericanos se encontraba la devolución a su país natal de los ciudadanos cubanos calificados como "marielitos indeseables" en Estados Unidos. Mientras que Cuba pretendía negociar un acuerdo para regular el tráfico migratorio bilateral.

La primera serie de pláticas se iniciaron en julio y estuvieron encabezadas por el viceministro cubano Ricardo Alarcón y el consejero jurídico del Departamento de Estados Michael Kozak. La segunda ronda se realizó en agosto y la presidieron las mismas personalidades, pero se adhirió a la directora jurídica de la cancillería cubana, Olga Miranda Bravo. Una tercera etapa no pudo gestionarse en esos meses debido a que en la Isla se detectaron sobrevuelos de aviones espías sobre su territorio, por lo que el proceso negociador se estancó hasta reestablecerse durante noviembre.

Finalmente el vocero de la Casa Blanca, Larry Speakes, anunció de manera oficial el 14 de diciembre la suscripción de un acuerdo formal para la regulación del tráfico migratorio entre Estados Unidos y Cuba, aunque dió por sentado que esto no constituía un deshielo de su política hacia la Isla.

En cuanto al bloqueo económico, Washington estaba decidido a reforzar medidas contra Cuba, por lo que pidió su colaboración a países como la República Federal Alemana, Japón, Francia e Italia para que certificaran que el acero que exportaban no contenía níquel cubano. Con posterioridad estas naciones confirmaron la no existencia de este metal procedente de La Habana en la elaboración del acero.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS CORRESPONDIENTES AL CUARTO CAPITULO.

1. LEON, Nicanor. Op. cit. pág. 9.
2. Ibidem. pág. 15.
3. Ibidem. pág. 35.
4. Ibidem. pág. 37.
5. Ibidem. págs. 51-52.
6. LOPEZ, Francisco. El diferendo Cuba-Estados Unidos (1959-1987): antecedentes, situación actual y perspectivas, en El Caribe Contemporáneo. Núm.18 pág. 12.
7. Ibidem. págs. 12-13.
8. LEON, Nicanor Op. cit. Vol. II pág. 119.
9. Ibidem pág. 121.

C A P I T U L O V

LA POLITICA NORTEAMERICANA HACIA CUBA

DURANTE EL SEGUNDO MANDATO DE

RONALD WILSON REAGAN



## 5.1 LA REELECCION PRESIDENCIAL DE RONALD REAGAN.

Desde marzo de 1984, adquirió fuerza la campaña electoral con miras a elegir el día 6 de noviembre al mandatario número 41 de los Estados Unidos.

Aunque no de manera oficial, se vislumbró como el más seguro candidato del Partido Republicano al hasta entonces presidente Ronald Reagan, pues empezó a realizar actividades destinadas a ello mostrando especial interés por la comunidad cubana radicada al interior del país, a pesar que éstos solamente comprendían un mínimo porcentaje del total de los habitantes hispanos.

La nominación fue confirmada en agosto, durante la celebración de la Convención Nacional del Partido Republicano efectuada en Dallas Texas, la cual concluyó la candidatura de Reagan para reelegirse, así como la de Bush anhelando obtener por segunda ocasión la vicepresidencia. Por su parte, el Partido Demócrata presentó a sus aspirantes para ocupar los máximos cargos ejecutivos norteamericanos: Walter Mondale y Geraldine Ferraro como vicepresidenta.

Además de ellos, en Washington se dieron a conocer candidatos de otros partidos que resultaron de menor importancia en la contienda. Podemos señalar a Gus Hall por

el Partido Comunista, David Bergland por el Partido Libertario y Sonia Johnson del Partido de los Ciudadanos. (1)

La participación política de los latinos y negros tomó importancia relevante en este proceso de elección. Los cubanos constituían la única minoría étnica que apoyaba a Reagan, debido, entre otras cosas, a que llevaba a cabo visitas a Miami expresamente para acaparar su atención, pero siempre con un objetivo que le resultase benéfico para cumplir sus fines. Tal era el caso de otorgarles sus documentos de naturalización como ciudadanos estadounidenses y pedir apoyo para la "liberación" de Cuba.

Mientras tanto, las personas de raza negra no manifestaron interés en el transcurso de su campaña, pues conocían el carácter racista que pugnaba en ella y la mayoría daba preferencia a los demócratas, teniendo como antecedente al excandidato de ese partido, el reverendo Jesse Jackson.

La casi totalidad restante de la población hispana se mostró en desacuerdo para brindarle el voto, dada su postura de apoyo a la Ley sobre inmigración Simpson-Mazzoli, y aunque a un gran número de ellos no les afectaba directamente, podían sentir la discriminación de que eran objeto por parte de la actual presidencia.

En cuanto a política, Walter Mondale no presentaba nada nuevo a los norteamericanos y se dedicó a hacer eco de las posiciones y temas que preconizaba Reagan en política exterior, centradas básicamente en Medio Oriente, América Central y la reafirmación de su hegemonía sobre la Unión Soviética medida en términos de fuerza militar.

El triunfo resultó rotundo, pues ganó en todos los estados de la Unión Americana con las excepciones de Minnesota y del Distrito de Columbia, obteniendo 522 de un total de 538 votos electorales y adjudicándose alrededor de 59% de los votos populares. (2)

La situación en el Senado favoreció a los demócratas, al conseguir dos escaños, y en la Cámara de Representantes el Partido Republicano no recuperó las 26 bancas perdidas en las elecciones anteriores. Por otra parte, 33 estados quedaron en manos de un gobernador demócrata, mientras que 17 estuvieron a cargo de un representante republicano.

El hecho que el pueblo norteamericano haya decidido elegir a un presidente de tan avanzada edad es interesante y podría explicarse de una manera un tanto sencilla: Ronald Reagan, perteneciente a la ola conservadora resultó ser el hombre que se encarnó a sí mismo como líder, con la capacidad de desarrollar acciones sin llegar a fracasos, dando prioridad

a su aparato militar y demostrando la hegemonía de los Estados Unidos por sobre todas las cosas, lo que en cierto sentido influyó para retornar la confianza a sus compatriotas de la grandeza de su nación, al emerger a una nueva etapa de lo que ellos llamaban "superioridad".

Los lineamientos de política exterior parecían no diferir mucho con la desarrollada durante su primer mandato, teniendo como puntos clave la carrera armamentista disputada con la Unión Soviética. En el continente, lo fundamental era el problema con los países de Nicaragua y El Salvador en América Central, así como la permanente hostilidad hacia Cuba en el área del Caribe.

La postura de La Habana ante la reelección de Reagan consistió en no prestarle suficiente atención, ya que los medios masivos la centraron en el 87 aniversario de la Revolución Socialista de Octubre, alentando también los continuos ejercicios de instrucción al pueblo en caso de ataque aéreo.

## 5.2 1985. LA CRISTALIZACION DEL PROYECTO DE RADIO MARTÍ.

El 20 de enero, el presidente y Vicepresidente electos asumieron sus cargos de manera oficial durante una ceremonia celebrada al interior del Capitolio norteamericano. El

juramento expresaba lo siguiente:

"Yo, Ronald Reagan, juro solemnemente cumplir fielmente el cargo de presidente de Estados Unidos y respetar, proteger y defender la Constitución de Estado Unidos, con la ayuda de Dios".<sup>(3)</sup>

Días antes de realizado este acontecimiento, Fidel Castro viajó a la capital nicaragüense con el objetivo de presenciar la toma de posesión del presidente sandinista Daniel Ortega Saavedra, ganador de los comicios electorales efectuados en ese país en 1984. Sin duda, el problema centroamericano continuaba latente.

En cuanto a la situación bilateral entre La Habana y Washington, el año dió comienzo con la confirmación de una serie de visitas de personalidades estadounidenses a territorio cubano.

En la primera de ellas arribaron los legisladores William Alexander, representante del Partido Demócrata por el estado de Arkansas y James Leach, congresista republicano por Iowa. El propósito fundamental de esa visita fue el cumplimiento de una misión encomendada a Alexander por el presidente de la Cámara de Representantes, Thomas O' Neill, la cual consistía en sostener conversaciones con el jefe de la

Revolución y con Carlos Rafael Rodríguez, a fin de alentar pasos concretos hacia un proceso de mejoría en las relaciones.

Al regresar a su patria, ambos valoraron el resultado de su viaje expresando:

"Castro dijo de forma clara que está dispuesto a sentarse y hablar con Estados Unidos sobre soluciones pacíficas y políticas a las hostilidades en Nicaragua y El Salvador". (4)

Posteriormente se informó en Norteamérica que una delegación de la Conferencia Nacional de Obispos Católicos de los Estados Unidos realizarían la visita más importante de esa índole en respuesta a la invitación girada por la Conferencia Episcopal del Arzobispado de La Habana.

Dicha delegación estaba integrada por el presidente de esa entidad, el obispo James W. Malone, el secretario de la Conferencia monseñor Daniel F. Joye, el arzobispo de Boston monseñor Bernard F. Law, el arzobispo de San Antonio, Texas monseñor Patrick F. Flores y el director para el Comité de la Iglesia en América Latina, el reverendo David Gallivan.

El grupo se entrevistó con altas autoridades cubanas encabezadas por Fidel Castro, el vicepresidente Rodríguez y

el ministro de Relaciones Exteriores, Isidoro Malmierca. Ambas partes calificaron el encuentro como "gesto de fraternidad" con miras a un diálogo entre los países con fuertes diferencias.

La posición de la Casa Blanca fue expresada por Reagan al declarar:

"La transición a la democracia, especialmente en Centroamérica, se ha visto acompañada de un esfuerzo concertado y bien financiado del bloque soviético y Cuba por socavar las instituciones democráticas y arrancarles el poder a los que creen en la democracia".(5)

Un grupo más de religiosos llevaron a cabo un viaje a la Isla con el propósito de analizar las posibilidades de un deshielo entre Washington y el régimen cubano, así como conocer la situación y forma de vida de ese pueblo. Los integrantes pertenecían a diversas iglesias establecidas en el estado de Florida, tales como la Metodista, Luterana, Episcopal, Ejército de Salvación y Discípulos de Cristo. Entre las personalidades destacadas se encontraba el pastor de la Iglesia Unida Presbiterana en Carolina, Herbert Meza y el miembro del Consejo de Iglesias de Florida, Carl Soule.

A pesar de la seriedad de las visitas y entrevistas, dentro

del Gobierno norteamericano existían muchos políticos renuentes que rechazaban la posibilidad de cualquier acercamiento con Cuba. No obstante, se mostraban accesibles cuando en caso de verse materializados se realizara de acuerdo a sus puntos de vista e intereses.

Lo estipulado en el Acuerdo Bilateral sobre Migración había empezado a cumplirse, pues durante el mes de febrero se deportarían alrededor de 50 ciudadanos cubanos de un total de 2746 que serían devueltos a la Isla por considerarlos "inelegibles" para permanecer en los Estados Unidos.

Tiempo después se gestionó el traslado de otro grupo de emigrados, a la vez que salían de La Habana 20 personas que abandonaban el país con rumbo a Miami. De igual manera la harían los expresos políticos.

Las maniobras estratégicas militares norteamericanas continuaron con el apoyo y en el territorio de Honduras, casi en la frontera con Nicaragua. Los ejercicios se denominaron "Big Pine III" y la actividad consistía en desarrollar un ataque simulado con los tanques blindados Scorpion y Saladin.

Durante el mes de mayo, el Gobierno cubano decidió retirar alrededor de 100 asesores militares instalados en suelo



nicaragüense para dar cumplimiento a lo estipulado por el Grupo Contadora. Sin embargo, las acciones estadounidenses contra ese país centroamericano siguieron adelante anunciando el 1 de mayo un bloqueo comercial que entraría en vigor el día 7 del mismo mes.

Mientras tanto, tras varios años de espera para la salida al aire de la emisora contrarevolucionaria Radio Martí, finalmente el 19 de mayo la Sección de Intereses de Estados Unidos en Cuba envió un mensaje al Gobierno Revolucionario informando el comienzo de sus transmisiones hacia la Isla al día siguiente.

La respuesta oficial de las autoridades cubanas consistió en una enérgica protesta dentro de la cual se adoptaba la decisión de suspender en su totalidad el Acuerdo Bilateral sobre Migración suscrito entre las dos delegaciones el 14 de diciembre de 1984, en la ciudad norteamericana de Nueva York.

Debido a las inminentes emisiones de la estación, Reagan se encargó de designar nuevos miembros del consejo asesor que prestarían sus servicios en Radio Martí. Ellos eran José Luis Rodríguez, Anne Elizabeth Brunsdale, Joseph Francis Glennon, Danford Sawyer, John Silber y Antonio Navarro.

Era evidente que ante un hecho de tal magnitud la administración republicana dejaba sentado que no modificaría su política hacia Cuba, a menos que llegasen a un punto de convergencia entre los problemas fundamentales que giraban en torno a America Central, la relación con la Unión Soviética y el retiro de las tropas de Angola y Etiopía.

En octubre, la Casa Blanca dió a conocer una proclama presidencial la cual prohibía la entrada a territorio norteamericano a funcionarios cubanos de cualquier índole, con las únicas excepciones de los diplomáticos que se desempeñaban en las Naciones Unidas y en la Sección de Intereses en Washington. De tal manera que las visas para los políticos integrantes del Partido Comunista de Cuba y los que laboraban dentro del Estado les fueron negadas.

### 5.3 1986. ALGUNOS ERRORES EN LA POLITICA DE RONALD REAGAN

Debido a la constante crítica por parte de la prensa a la política exterior estadounidense, la Casa Blanca pidió a la CIA la puesta en marcha de una serie de medidas para acallar los comentarios de los diferentes medios informativos norteamericanos que se encontraban en desacuerdo con la estación Radio Martí.

El resultado obtenido fue satisfactorio, pues en el caso de

periódicos y demás publicaciones escritas, los responsables se dieron a la tarea de retractarse de lo mencionado en sus notas y tuvieron cuidado cuando al redactarlas, se reflejara una tendencia no perjudicial a la imagen e intereses de su Gobierno.

Por otro lado, a raíz del establecimiento de la radioemisora y tras la petición de la Fundación Nacional Cubano-Americana ante la Convención Anual de la Asociación de Publicistas Latinos, celebrada en el mes de julio del año anterior, se propuso un estudio con el objetivo de analizar la posibilidad para enviar señales televisivas hacia Cuba.

El proyecto conocido como "TV Martí" cobró mayor importancia en el transcurso de 1986, especialmente a partir de mayo, cuando el senador de Florida Lawton Chiles, hizo llegar una carta al director de la Agencia de Información de Estados Unidos (USIA) Charles Wick, para solicitarle de manera más formal el inicio de las investigaciones que contribuyesen a clarificar la viabilidad de poner a funcionar un canal de televisión dirigido a la Isla.

En dicho proyecto ejercía un papel de primer orden Jorge Mas Canosa, quien fungía como presidente de la Junta Directiva de Radio Martí y que apoyaba por sobre todas las cosas la materialización de los programas anticastristas al pueblo

cubano.

Durante los días 8 y 9 de julio, la Ciudad de México sirvió de escenario para la realización de conversaciones oficiales entre funcionarios de los Estados Unidos y Cuba, para tratar lo relacionado a una posible reanudación del Acuerdo sobre Migración, tras su interrupción hecha unilateralmente por las autoridades isleñas.

Al igual que en los encuentros de 1984 que conllevaron a la firma del acuerdo, la delegación norteamericana estuvo presidida por el asesor jurídico del Departamento de Estado Michael Kozak, mientras la representación cubana fue encabezada por el viceministro Ricardo Alarcón.

Radio Martí se convirtió en el punto crítico y más importante que trataba de negociar el diplomático cubano, pues demandaba la suspensión o una limitación a sus transmisiones. Por su parte, para Washington lo primordial se basó en retornar lo más rápido posible a los emigrados de 1980 que no reunieron los requisitos necesarios para permanecer en los Estados Unidos y que este consideraba como "marielitos indeseables".

Al término de las reuniones, los intentos de negociación fracasaron debido a la negativa norteamericana de suspender

la propaganda contrarrevolucionaria a través de la radio, y por la imposibilidad de La Habana de absorber rápidamente a grandes cantidades de esos refugiados dentro de su sistema y sociedad, además de presentar propuestas para efectuar emisiones radiales hacia los Estados Unidos.

Podemos señalar que la participación de México para tratar de acercar a un entendimiento a ambas naciones resultó plausible ante los demás países de América Latina, pues sus buenos oficios se enmarcaron en el respeto y diálogo mutuos que por siempre ha difundido y que son valores esenciales en el ejercicio de su política exterior.

El 22 de agosto la Casa Blanca dió a conocer una proclama presidencial que contenía medidas específicas a llevar a cabo hacia Cuba, entre las que se destacaban:

- La suspensión de la emisión de visas a inmigrantes preferenciales para el ingreso a los Estados Unidos de ciudadanos cubanos establecidos en un tercer país.
- Reforzamiento del bloqueo, considerándose como nacionales cubanos a personas y corporaciones que mantuviesen contacto comercial con los Estados Unidos y los que podrían estimarse como entidades de cobertura del Gobierno de Cuba.

- Se restringió la salida de capital y otros artículos dirigidos a individuos radicados en la Isla por parte de personas residentes en Norteamérica. (H)

Cualquier hecho o situación por pequeña que pudiese parecer conllevaba a aumentar la tensión y la hostilidad profundamente arraigada entre los dos países y que vislumbraba a no obtener mejora alguna para lograr solucionar ese enfrentamiento indirecto.

En noviembre se realizaron elecciones en los Estados Unidos durante las cuales saldrían elegidos nuevos miembros del Congreso. El resultado no favoreció a los republicanos, pues el partido de Reagan fue vencido por los demócratas tanto en el Senado como en la Cámara de Representantes.

Esto evidenció la pérdida de apoyo que iba padeciendo el partido presidencial, explicándose en que ciertos sectores de la población se encontraban en desacuerdo con su línea política y económica que se reflejaba también en el plano internacional.

En el mes de diciembre se dió a conocer pública y abiertamente el escándalo en el cual se vieron inmiscuidos altos funcionarios del Gobierno norteamericano como el teniente coronel Oliver North y los exconsejeros

presidenciales de seguridad John Poindexter y Robert McFarlane. Este fue conocido como el "Teherangate" que consistió en la venta clandestina de armas a Irán para que el capital obtenido fuese otorgado como ayuda a la contra nicaragüense.

Las autoridades cubanas respondieron con enfado ante esta situación y su opinión fue expresada por el vicescanciller Alarcón:

"El Teherangate revela el grado de hipocresía y doblez de la política de Ronald Reagan". (7)

En este mismo período de tiempo se confirmó el vuelo espía de un avión estadounidense sobre la Isla, justo cuando las Milicias de Tropas Territoriales y otras brigadas se movilizaban a la par de sus compatriotas para el desarrollo de un simulacro de evacuación y defensa ante cualquier indicio de ataque aéreo, dicho ejercicio militar fue nombrado "Bastión 86" y en él intervinieron alrededor de 7 millones de cubanos cubriendo todo el territorio nacional.

#### 5.4 1987. REANUNDACION DEL ACUERDO BILATERAL SOBRE MIGRACION

1987 dió comienzo con la noticia dada a conocer en enero por

la Casa Blanca sobre la decisión de retornar a Washington a Curtis Kamman, quien hasta esos momentos se desempeñaba como jefe de la Sección de Intereses con sede en La Habana. Los Estados Unidos reaccionaron de esta manera con motivo de la acusación cubana de llevar a cabo vuelos espías a su territorio, sin respetar su soberanía nacional.

Durante febrero, se puso de manifiesto que no todos los funcionarios norteamericanos se encontraban de acuerdo con la línea política seguida por Ronald Reagan hacia el Gobierno cubano desde su primer mandato presidencial, pues consideraban que no les resultaba benéfico para sus intereses. Así, el presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado, Claiborne Pell, expresó su iniciativa para que el Congreso analizara detenidamente la situación con Cuba, con el fin de darle a esa política matices con un enfoque más constructivo.

Un tema más de discusión lo constituyó la supuesta violación de los derechos humanos que se padecía en la Isla y que acusaron los Estados Unidos ante la Comisión sobre Derechos Humanos celebrada en Ginebra, Suiza. El Gobierno norteamericano propuso una condena generalizada para el régimen de Fidel Castro, la cual pretendía que apoyasen los países integrantes de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).



La misma situación volvió a repetirse dos meses después ante la sesión del Consejo Económico y Social (ECOSOC), cuando la exembajadora estadounidense ante la ONU, Jean Kirkpatrick y su sucesor, Vernon Walters, trataron de dar énfasis a dicha acusación. Sin embargo, ésta no trascendió debido a que las autoridades cubanas manifestaron que en esa nación caribeña no se ejercía la violación de los derechos humanos ni de ninguna otra índole.

En abril, el presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores de la Cámara de Representantes, Dante Fascell, giró una petición al Departamento de Estado para verificar la plena seguridad en el proyecto y construcción de la Central Electronuclear de Jaragua, ubicada en la provincia cubana de Cienfuegos, mediante la cual ese país centraba sus esperanzas de acercarse a una autosuficiencia energética.

No obstante a tales críticas, la Central de Jaragua contó con la aprobación de la Agencia Internacional de la Energía Atómica (AIEA) para la continuación de sus trabajos que permitiría grandes ahorros de combustible a la Isla.

A mediados del año nuevamente se tensó la situación entre ambos, debido fundamentalmente a los siguientes acontecimientos:

- a) La revelación de George Schultz de ejercer presión a terceros países para que suspendiesen la compra de azúcar a Cuba.
- b) Las declaraciones del teniente coronel Oliver North de haber ordenado acciones de espionaje aéreo sobre Cuba y Nicaragua con apoyo de la CIA.
- c) La propaganda anticastrista desarrollada por la Casa Blanca.
- d) La expulsión de dos diplomáticos cubanos de la Sección de Intereses en Washington, tras las denuncias hechas por Fidel Castro de dichos actos de espionaje. (8)

Pese a ellos, al finalizar julio dió comienzo una cierta flexibilidad por ambas partes como consecuencia de la visita a La Habana de Kenneth Skoug, director de la Oficina de Asuntos Cubanos del Departamento de Estado, para llegar a entendimientos en determinados puntos con los cuales obtendrían un beneficio.

Por un lado, la dirigencia norteamericana emitió visas a la totalidad de deportistas cubanos para su participación en los Juegos Panamericanos celebrados en Indianápolis. Asimismo, designó un nuevo jefe de su respectiva Sección de

Intereses, John Taylor, quien asumió su cargo durante el mes de septiembre. De igual manera, las altas instancias de Cuba procedieron a reanudar los vuelos charter (antes suspendidos), cuya función consistía en servir de suministro a la mencionada misión diplomática. También llevó a cabo la liberación de cierta cantidad de presos contrarevolucionarios.

El proyecto de "TV Martí" continuaba firme, y el 7 de agosto fue presentada ante el Comité de Asuntos Exteriores de la Cámara de Representantes, una Resolución que se denominó "TV Martí an Open Window to Liberty", dada a conocer por los representantes Dante Fascell, Daniel Mica, Bell Nelson, Lawrence Smith y Claude Pepper, cuyo objetivo era la obtención de fondos estimados en cien mil dólares que serían canalizados a elaborar estudios de factibilidad para su puesta en marcha. Posteriormente, el capital pedido fue aprobado por el Subcomité de Asignación del Senado, con lo cual se daba un paso más para la creación de la televisora.

Por otra parte, un funcionario más de la Administración Reagan presentó la dimisión de su puesto. Se trataba del Secretario de Defensa Caspar Weinberger, quien fue sustituido por Frank Carlucci, hasta entonces asesor de Seguridad Nacional. Esto resultó relevante debido a la prioridad que otorgaba Reagan a su aparato de defensa y su

actitud se entendió como una diferencia entre él y la Casa Blanca en lo referente a los acuerdos sobre desarme suscrito con la Unión Soviética.

El 20 de noviembre y tras dos años y medio de interrupción, los Estados Unidos y Cuba decidieron reanudar el Acuerdo Migratorio, luego de una serie de conversaciones efectuadas en la Ciudad de México entre delegaciones de La Habana y Washington, presididas por Ricardo Alarcón y Michael Kozak, respectivamente.

Al culminar la negociación, ambas concluyeron en que el Gobierno cubano admitiría a sus nacionales emigrados por el Puerto de Mariel y los norteamericanos otorgarían visas de residencia a los cubanos que reunieran los requisitos y la solicitasen formalmente. Además, ambos se comprometieron a continuar las pláticas en lo referente a las transmisiones anticastristas emitidas por la estación Radio Martí.

Los "marielitos" constituyeron un serio problema a negociar, pues se negaban a ser repatriados a su país natal y llevaban a cabo motines en los lugares donde se encontraban encarcelados como forma de protesta. Vernon Walters y el procurador Edwin Meese, expresaron su interés por solucionar el asunto a través de un tercer país, es decir, que este recibiera a los emigrados. A su parecer, México pareció la

mejor opción para acogerlos, argumentando la gran cantidad de ilegales de esta nacionalidad que ingresaban año con año a Norteamérica.

La respuesta mexicana consistió en no aceptar tal propuesta por considerarla como un problema concerniente solo a los afectados, pues en caso de tomar parte, se violaría uno de los principios básicos de su política exterior que es la no intervención en los asuntos internos de los Estados.

#### 5.5 1988-1989. LA RECTA FINAL DE RONALD REAGAN AL FRENTE DE LA CASA BLANCA.

Durante este lapso de tiempo se marcó prácticamente la recta final de la administración republicana encabezada por Ronald Reagan e iniciada en 1981. La política norteamericana hacia Cuba tomó diferentes matices a raíz de las cuatro rondas de pláticas y negociaciones con miras a la búsqueda de una solución por vía pacífica en torno al conflicto que se vivía en Africa Sudoccidental.

A partir del año 1984, las altas autoridades de Cuba consideraron pertinente un incremento a la ayuda militar otorgada a Angola. A la par de ello, los problemas se acrecentaron con motivo de la petición cubana de apoyo a la independencia de Namibia, realizada después del fracaso

obtenido durante algunas conversaciones mantenidas con Sudáfrica. Posteriormente se confirmó la ayuda norteamericana a la contrarrevolución, materializada tras la derogación, por parte del Congreso, de la Enmienda Clarck en 1985.(9)

Al comprobar la dimensión de los problemas, se acordó la puesta en marcha de una serie de conferencias para dar inicio a un proceso de diálogos con la participación de representantes de Angola, Sudáfrica, Cuba y los Estados Unidos en calidad de mediador.

El primer encuentro se celebró en el mes de mayo en Londres, Inglaterra, y aunque el resultado se mantuvo en un hermetismo total era evidente que el punto más importante lo constituyó lo relacionado a las tropas cubanas establecidas en territorio angoleño, cuyo retiro estaba condicionado a garantizar la seguridad de Angola a través de la no intervención de los Estados Unidos en sus asuntos internos, así como la independencia de otro país africano: Namibia.

Durante la segunda reunión llevada a cabo al mes siguiente en El Cairo, Egipto, los puntos discutidos fueron exactamente los mismos que la ocasión anterior, sin lograr grandes avances. De igual manera, Cuba y Angola se presentaron como una delegación conjunta a alto nivel,

presidida por Jorge Risquet Valdés y el canciller Alfonso Van Dunem, mientras que el Gobierno estadounidense fue representado por el subsecretario de Estado para Asuntos Africanos, Chester Crocker.

En la celebración del tercer encuentro celebrado en la Ciudad de Nueva York, se vió cristalizado un logro considerable debido a la flexibilidad de las partes para negociar sus divergencias. Este consistió en la aprobación de un documento o plan de acción "que se resume en el cese de la invasión y las agresiones del territorio de Angola, la independencia de Namibia, el cese de la ayuda de Sudáfrica y Estados Unidos a Unita y el cumplimiento de la resolución 435/78 de la ONU".(10)

La delegación cubana estuvo integrada por Carlos Aldana, miembro del Comité Central del Partido Comunista de Cuba (ahora destituido de su cargo), Ulises Rosales, Jefe del Estado Mayor General y primer sustituto del ministro de las FAR y finalmente hizo acto de presencia Ricardo Alarcón, viceministro de Relaciones Exteriores.

El último encuentro fue realizado en agosto, en el Centro Internacional de Conferencias de Ginebra, Suiza, en el cual se llegó a un acuerdo tripartito con la mediación norteamericana, cuyos aspectos primordiales se basaron en la

imposición del alto al fuego dentro del área en conflicto y en hacer cumplir la antes mencionada resolución de la ONU, para poder efectuar el retiro gradual de las tropas isleñas en Angola.

Por otra parte, en el estado de la Florida se continuaba desarrollando el proyecto de "TV Martí" y en los primeros meses del año sus auspiciadores contrataron algunas firmas consultoras que se encargaron de la ejecución de los estudios técnicos y de factibilidad para el canal de televisión. Las firmas fueron las siguientes: A.D. Ring, Cohen y Dipell, Hammet and Edison, Jules Cohen y Waterhouse Price. Asimismo, requirieron los servicios de esta última y de las compañías Pierson y Ball and Dowd para responsabilizarse de los asuntos financieros y jurídicos.

Al terminar los mencionados estudios, el presidente del Subcomité de Asignaciones, Estado y Justicia, Ernest Hollings, solicitó ante dicho Subcomité la cantidad de 7.5 millones de dólares que se canalizarían para la contratación de personal, la construcción de facilidades técnicas y la puesta en marcha de un período de prueba por 90 días. (11)

Entre los resultados se destacaba la posible utilización de un aeróstato cautivo, anclado cerca de Cayo Hueso, al sur de Florida que se ubicaría a una altura de 10,000 a 14,000 pies



para emitir transmisiones de alta potencia a través de una antena direccional abarcando prácticamente la parte occidental de la Isla y dando preferencia a la capital.

Además, propusieron el uso de un barco en aguas internacionales que se establecería en el estrecho de la Florida, lo más cerca posible de las costas cubanas, con el único objetivo de dar una cobertura más amplia de la señal televisiva. Sin embargo, se objetó su vulnerabilidad como inconveniente y se descartó de inmediato esta posibilidad para transmitir.

De esta manera quedaba claro que todo el equipo interesado e inmerso en este importante proyecto pondría todo su empeño por ver cristalizada la materialización de la anticastrista "Tele Martí", para dar un paso más en la hostilidad hacia el régimen cubano.

Durante el transcurso del año se dieron a conocer diversos documentos en cuyo contenido se hacía mención a la situación que se vivía en Cuba y se estipulaban ciertas medidas o alternativas concretas a llevarse a cabo.

Uno de ellos fue el conocido como "Santa Fe II", elaborado por el Comité del mismo nombre, que esbozaba las estrategias y delineación de la política norteamericana para la década

de los noventa. Postulaba, en términos generales, una distensión con la Unión Soviética para lograrlo posteriormente con La Habana.

El denominado "Miami Report II", realizado por el centro de estudios Norte-Sur de la Universidad de Miami, fomentaba el control de los emigrados provenientes de Cuba y de otras islas caribeñas que debían ser repatriados nuevamente a sus respectivos países.

El "Diálogo Interamericano" y el dedicado a Cuba por PACCA (Alternativas Políticas para el Caribe y Centroamérica) expresaban llegar a la convergencia plena en lo referente al tema migratorio, para obtener progresos viables que culminarían en entendimientos y acuerdos en áreas específicas durante los años siguientes.<sup>(12)</sup>

Para finalizar, en noviembre se llevaron a cabo los comicios para elegir un nuevo presidente de los Estados Unidos. El Partido Republicano postuló a George Bush, mientras que el Partido Demócrata lo hizo con Michael Dukakis. El triunfo favoreció al primer contendiente asumiendo su cargo en enero de 1989, al entregarle el poder el mandatario saliente, Ronald Wilson Reagan, quien de esta manera daba por terminados sus dos mandatos presidenciales, marcando así un periodo mas en la historia de la nación y del mundo.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS CORRESPONDIENTES AL QUINTO CAPITULO

1. "Reagan arrolló" en La Jornada 7 de noviembre de 1984. pág.79
2. Ibidem. Primera plana.
3. "Juró Reagan su nuevo mandato" en La Jornada 21 de enero de 1985. pág. 12.
4. LEON, Nicanor. Op. cit. pág. 260.
5. Ibidem. pág. 263.
6. LOPEZ, Francisco. Cuba: política exterior y revolución 1959-1988. pág. 53.
7. "Reagan, un hipócrita: diplomático cubano" en La Jornada. 7 noviembre de 1986. pág. 12.
8. LOPEZ, Francisco. Op. cit. págs. 55 y 56.
9. "La Enmienda Clarck prohibió en 1975 hacer uso de fondos federales para ayudar a grupos subversivos contra el gobierno de Angola, como la UNITA" LOPEZ, Francisco. El diferendo Cuba-Estados Unidos (1959-1987): antecedentes, situación actual y perspectivas, en El Caribe Contemporáneo. Núm. 18 pág. 15.
10. Un conflicto que comenzó en noviembre de 1975", el La Jornada. 9 de agosto de 1989. pág. 22.
11. Agencia de Información Nacional. TV Martí: escalada agresiva contra Cuba, el El Caribe Contemporáneo. Núm. 21 pág. 19.
12. Estos documentos son citados por HERNANDEZ, Rafael. El ruido y las nueces : ¿hacia un ciclo de baja intensidad en la política cubana de Estados Unidos?, en Cuadernos de Nuestra América. Núm. 11 págs. 66-92.

**C A P I T U L O   V I**

**LA POLITICA NORTEAMERICANA HACIA CUBA**

**BAJO LA ADMINISTRACION DE GEORGE BUSH**

**Y LOS INICIOS DE LA ADMINISTRACION**

**CLINTON.**

## 6.1 EL PROYECTO NORTEAMERICANO DE TV MARTI

Como hemos mencionado con anterioridad, el proyecto ideado para la transmisión de señales televisivas hacia Cuba desde Miami, tuvo su origen a raíz de la salida al aire de la estación anticastrista Radio Martí, en 1985.

El mandatario estadounidense Ronald Reagan otorgó su consentimiento y prestó su ayuda para la puesta en marcha del plan, por lo que se movilizó constantemente en aras de obtener los presupuestos necesarios tanto de la Cámara de Representantes como del Senado, para que el proyecto pudiese ver cristalizados sus primeros pasos concretos y así poder darles continuidad. A partir de entonces se llevaron a cabo una serie de estudios de factibilidad tecnológica y un período de prueba por 90 días, con el propósito de analizar las mejores formas de emisión, contando con el apoyo determinante de la Fundación Nacional Cubano-Americana.

Con el arribo de George Bush a la Casa Blanca, el proyecto de televisión se vió ampliamente estimulado. Durante el mes de febrero de 1989, legisladores encabezados por los Senadores de Florida Connie Mack y Bob Graham solicitaron capital por un monto de 32 millones de dólares con el objeto de financiar el canal de TV en los años 1990 y 1991. La petición fue canalizada a la Cámara Baja y tras ser aprobada

por ésta, tres meses después fue autorizada por el Subcomité de Relaciones Exteriores del Senado.(1)

Al igual que Radio Martí, el establecimiento del canal de televisión contra Cuba despertó objeciones al interior de los Estados Unidos, pues el grupo que se oponía a tal proyecto argumentaba "falta de coherencia en los intereses nacionales y con la política exterior norteamericana y una concesión del gobierno a connotados contrarevolucionarios de Miami".(2)

Entre ellos podemos destacar a Claiborne Pell, senador demócrata por Rhode Island y presidente del Comité de Relaciones Exteriores del Senado, el representante demócrata por el estado de Michigan George V. Croket, el exjefe de la Sección de Intereses de Washington en La Habana, Wayne Smith, el experto en comunicaciones John Nichols y el profesor Philip Brenner, de la facultad de Servicios Internacionales de la American University, Washington, D.C.(3)

En relación con los aspectos jurídicos y legales, la Convención Internacional de Telecomunicaciones que fue adoptada en Nairobi, Kenia, en 1982, constituye el principal instrumento que rige la reglamentación de las ondas mundiales. Dicho convenio fue signado por aproximadamente

130 naciones, incluyendo a los Estados Unidos y Cuba. De tal manera todos los países firmantes se ven obligados a acatar las siguientes disposiciones, establecidas en el preámbulo del convenio:

"Reconocimiento en toda su plenitud del derecho soberano de cada país a reglamentar sus telecomunicaciones y teniendo en cuenta la importancia creciente de las telecomunicaciones para la salvaguarda de la paz y el desarrollo social y económico de todos los países. Los plenipotenciarios de los gobiernos contratantes, con el fin de facilitar las relaciones pacíficas, la cooperación internacional y el desarrollo económico y social entre los pueblos por medio del buen funcionamiento de las telecomunicaciones, celebran, de común acuerdo, el siguiente convenio que constituye el instrumento fundamental de la Unión Internacional de Telecomunicaciones"<sup>(4)</sup>

Finalmente concluyó el proyecto de "TV Martí" y comenzaron las transmisiones en marzo de 1990, cuya señal fue y ha sido enviada por medio de un globo aerostático ubicado en el sur de Florida a una altura aproximada de 3 mil metros. Sin embargo, desde su inicio la programación fue interferida con eficacia por las autoridades de la Isla gracias a las maniobras de la inteligencia cubana, por lo tanto, se hizo hasta lo imposible para que las emisiones no llegasen a ser

captadas en ningún lugar del país. A pesar de todo el Comité de Asignaciones de la Cámara de Representantes norteamericana continuó otorgando financiamiento para el canal de televisión durante 1992.

Al llevar a cabo esta actividad, los Estados Unidos no han respetado el derecho de Cuba de regular sus telecomunicaciones y han transgredido las leyes internacionales que prohíben utilizar este medio para fines contrarios a lo establecido y que afecten la soberanía de cualquier nación.

## **6.2 IMPLICACIONES PARA CUBA ANTE LA DESINTEGRACION DE LA UNION SOVIETICA Y EL DESPLOME DEL SISTEMA SOCIALISTA EN EUROPA DEL ESTE.**

Sin lugar a dudas, algunos de los acontecimientos con mayor trascendencia para la historia del mundo entero en los últimos años lo constituyen los grandes cambios en los países de Europa del Este y la disolución formal, en diciembre de 1991, de la hasta entonces llamada Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), quien a partir de la "Guerra Fría" fungió como cabeza del campo socialista y



como fuerza de equilibrio de poder en confrontación con los Estados Unidos.

En conjunto, todo ello resultó de importancia relevante para Cuba, pues el impacto político-económico alcanzó dimensiones extraordinarias al interior de la Isla.

Aunque en los dos aspectos se vió afectado seriamente el Gobierno cubano, fue en el plano económico donde recayeron las implicaciones en un nivel mucho más considerable y sobre todo práctico, no sólo por el bloqueo tradicional y férreo impuesto por los Estados Unidos, sino también por el rompimiento de las relaciones económicas que Cuba mantenía con las naciones del campo socialista y por la disolución del Consejo de Ayuda Mutua Económica. Aunado a esto, con la exUnión Soviética se contaba con un ordenamiento económico muy dependiente de la ayuda que La Habana recibía de ella.

La Isla perdió en los países de Europa del Este a sus principales socios comerciales, lo que ocasionó un impacto negativo en su debilitada economía, ya que éstos la proveían principalmente de alta tecnología, piezas de repuesto y productos manufactureros. Por otro lado, los Estados antes mencionados consideraban que no tenían una gran responsabilidad moral como la que había adquirido Moscú ante el Gobierno castrista.

De esta manera y a medida que transcurrió el tiempo y se agudizaron los problemas, tanto las exportaciones como el comercio en general se deterioraron irremediablemente.

En las relaciones económicas entre Cuba y los países del Este de Europa, la exRepública Democrática de Alemania fue quien asumió el papel más destacado después de la ExURSS, pues las fábricas más importantes productoras de textiles y cemento fueron construidas por Berlín Oriental.

Las transacciones comerciales con la exUnión Soviética comenzaron a dificultarse a partir del año 1988, debido a que las empresas soviéticas obtuvieron el derecho a comerciar en forma directa con las empresas extranjeras pidiendo, sobre todo, el pago en divisas. Ello produjo grandes demoras de exportación en los productos básicos como el trigo y la harina, pues las compañías navieras se negaban a laborar con moneda no convertible.

Toda esta situación fue expuesta por Fidel Castro, máximo dirigente cubano, cuando subrayó:

"Nosotros teníamos un intercambio equitativo, y ese intercambio se perdió de la noche a la mañana, de un día para otro; nuestro país perdió mas del 50% de las importaciones, importaciones de todo tipo que iban desde

alimentos hasta materias primas, equipos, todo. Nuestro país perdió más de 4 000 millones de dólares por año. (...) De la URSS venía todo el algodón que nuestro país consumía (...) una gran parte del fertilizante, a través de la URSS venía una gran parte de los alimentos importados que nosotros consumíamos, de cereales y granos para consumo humano (...) y animal. El país lo perdió todo, el país prácticamente se quedó sin combustibles".(3)

Al ver cerrados los antiguos mercados comerciales que fueron causa de su crisis económica, el Gobierno cubano entró en una profunda preocupación, de la cual emitió una declaración oficial al afirmar que la nación se encontraba sometida a un "bloqueo doble".

De las nacientes repúblicas independientes que conformaban la exUnión Soviética, La Habana firmó algunos importantes convenios comerciales interinos con Rusia, Ucrania y Kazajstán. En el caso ruso se aceptó intercambiar petróleo por azúcar, sin embargo, los problemas internos surgidos al interior de Rusia impidieron que las entregas pudieran garantizarse y solamente podría abastecer a la Isla entre 4 y 5 millones de barriles de petróleo anuales, la mitad de los requerimientos cubanos para satisfacer las prioridades del país.(4)

El impacto a nivel político-ideológico se dejó sentir porque desaparecieron los aliados políticos del campo socialista que, en conjunto, jugaron un papel importante debido a que hacían contrapeso ante las posturas capitalistas y estadounidenses, primordialmente.

A partir que se llevó a cabo el proceso de cambios que culminaron en lo que hemos mencionado con anterioridad, el principal temor del Gobierno Revolucionario se centró en que el mundo había entrado en una etapa de "unipolaridad", que favorecía nuevamente el dominio norteamericano y, en consecuencia, las hostilidades permanentes hacia Cuba. Es decir, la historia de hacer más de 30 años volvía a repetirse.

Podemos mencionar como otro punto importante la concepción que tienen las altas autoridades cubanas en relación al desplome del sistema socialista en Europa Oriental, pues lo han calificado como un "asesinato y traición al socialismo". Sin embargo, los hechos reales van más allá de lo que pudieran ser un juicio valorativo de ésta índole, ya que ellos mantenían ese tipo de sistema no por convicción, sino por imposición de parte de los soviéticos. A la larga, ello repercutió de tal magnitud que fueron cayendo uno a uno los regímenes comunistas en estas naciones.

Si hablásemos del modelo socialista establecido en la Isla, la diferencia resultaría enorme, porque la Revolución Cubana contó con el apoyo del grueso de la población. Partiendo de este esquema, han conseguido que aún con errores y deficiencias no haya fracasado su proyecto revolucionario, y quizás lo han defendido porque Cuba nunca fue Europa del Este y tampoco tuvieron sus mismos problemas.

### 6.3 LA IMPORTANCIA DEL IV CONGRESO DEL PARTIDO COMUNISTA DE CUBA

En octubre de 1991 se llevó a cabo el IV Congreso del Partido Comunista de Cuba (PCC) en las instalaciones del Teatro Heredia ubicado en la ciudad oriental de Santiago de Cuba. En él se reunieron alrededor de 1700 delegados pertenecientes a las provincias de todo el país, al igual que los máximos dirigentes de la Isla encabezados por el Jefe de Estado, Fidel Castro.

El Congreso del Partido, que es considerado el rector del desenvolvimiento económico, político y social de Cuba, tuvo como principal objetivo la reafirmación de continuar por el arduo camino en aras de defender la Revolución y el socialismo desarrollando ideas nuevas y realizando las readaptaciones necesarias para poder lograrlo.

Las propuestas principales a tratar durante el congreso fueron las siguientes:

- 1) El Partido Comunista de Cuba debe hacer oficial un proceso de cambio con el fin de eliminar la discriminación religiosa del Código Legislativo.
- 2) El partido debe limitarse a supervisar en general las acciones del gobierno y eliminar la administración directa.
- 3) El PCC debe convertirse en un partido de masas al cual puedan adherirse todas aquellas personas que se identifiquen con "La Nación Cubana" para así defender la soberanía sin tomar en cuenta su clase social o creencia religiosa.
- 4) El congreso del partido debe adoptar una política flexible para atraer la inversión extranjera directa en diferentes sectores de la economía cubana, así como hacer más sencillos los términos que permiten la operación de los inversionistas en la Isla.
- 5) El Congreso del Partido debe autorizar la libre contratación de servicios para permitir que los cubanos que necesitan un plomero lo contraten y así eliminar la

espera a que la dependencia de plomería del estado lo envíe.

- 6) El Congreso del Partido debe permitir que las cooperativas agrícolas vendan sus productos a los precios establecidos por la oferta y la demanda, en locales sujetos solamente a reglamentos sanitarios, para obtener ganancias sujetas a tasas impositivas no confiscatorias.
  
- 7) El Partido debe preconizar los cambios en la Constitución y la ley electoral para permitir y requerir la elección directa de los delegados para las asambleas provinciales y de diputados para la Asamblea Nacional, con el requisito adicional de que haya dos candidatos para cada posición.
  
- 8) Los candidatos a puestos públicos deben tener el derecho de expresar sus preferencias políticas antes de la elección pero no deben hacer campaña más allá de tal expresión, además deben tener derecho de escribir sus propias biografías.
  
- 9) El PCC debe autorizar la expresión de puntos de vista de oposición en los medios de comunicación como la radio, la televisión o las publicaciones impresas, dentro de sus propios órganos, la prensa debe comenzar a imprimir

nuevamente cartas al editor que contengan ciertas críticas.<sup>(7)</sup>

Las resoluciones que se discutieron y aprobaron, abordaron los principales temas encaminados a delinear una estrategia de solución a la serie de problemas al interior de Cuba. Sin embargo, las más sobresalientes e importantes se enmarcaron en que el Congreso del Partido se pronunció a favor de algunos cambios de conceptos como el trato a la religión, la creación de empresas mixtas con capital extranjero, la definición del PCC como único de la revolución martiano y marxista-leninista y sobre todo, la decisión de elegir de manera directa a los diputados miembros de la Asamblea Nacional, ya que esta representa el órgano supremo del poder estatal.

Otro punto interesante fueron las modificaciones que se efectuaron dentro de la estructura del Buró Político pues salieron figuras políticas de la talla de Vilma Espín, quien presidía la Federación de Mujeres Cubanas, el Ministro de Cultura Armando Hart, el encargado de los aspectos de política exterior Jorge Risquet y el exembajador en la exURSS Julián Camacho.

Partiendo de este esquem se integró nuevamente el Buró Político, pero teniendo la debida precaución de equilibrar con sus miembros a las tres generaciones del período



revolucionario cubano, es decir, los que participaron con Fidel Castro en la etapa denominada "La rebelión", los que ayudaron a la reconstrucción de la nación y construcción del socialismo, y los de una nueva generación, quienes tienen la enorme tarea de preservar la Revolución Cubana. (8)

El hecho de la rotunda negativa a mover a Fidel Castro de su puesto, hizo que los Estados Unidos y otras naciones latinoamericanas considerasen al Congreso como un fracaso, debido a que este aspecto resultaba clave para conducir a Cuba a lo que los países capitalistas conocemos como "democracia".

Sin embargo, debemos tomar en cuenta el concepto que tienen los cubanos en cuanto a esta se refiere, pues para ellos la verdadera democracia se basa en la igualdad económica, justicia social, igualdad de oportunidades, alimentación, educación y salud para todos, así como mantener un nivel de vida que les permita vivir con decoro.

Consideramos que la importancia del IV Congreso del PCC radicó en que se acordó poner de manifiesto una apertura tanto económica como política, obedeciendo a las necesidades para mejorar la acción del mismo Partido y continuar argumentando la viabilidad de su proyecto revolucionario y socialista.

#### 6.4 EL PAPEL DEL GOBIERNO CUBANO EN LA I Y II CUMBRE IBEROAMERICANA.

La realización de la I y II Cumbre Iberoamericana celebradas en las ciudades de Guadalajara, México y Madrid España en el mes de julio de los años 1991 y 1992 respectivamente, constituyeron un foro interesante que le permitió al gobierno cubano plantear su postura en lo concerniente a los problemas que ha enfrentado América Latina y, en cierta medida, la propia Isla.

La primera Cumbre fue convocada por México a petición del presidente Carlos Salinas de Gortari, quien hizo un llamado a los Jefes de Estado y de Gobierno de las Naciones latinoamericanas e ibéricas en aras de ventilar aspectos de interés mutuo para todos los integrantes de esa comunidad.

Ante el pleno, Fidel Castro ofreció un discurso enfocado, en general, a la unidad del continente tanto en el ámbito económico como político. Además mencionó la política que los Estados Unidos han mantenido hacia su país y hacia América Latina y enfatizó la necesidad de detener lo que denominó "La hegemonía política mundial por una superpotencia que muchas veces se ha excedido en el uso de la fuerza".<sup>(9)</sup>

Entre los logros específicos que conllevó dicha Cumbre para

Cuba lo consistió la firma de un protocolo de compromiso de parte de los gobiernos de Colombia y Chile, con el objetivo de restablecer sus relaciones consulares con La Habana, pues el primero decidió romper sus vínculos diplomáticos con la Isla en el año de 1981, cuando el entonces mandatario Julio César Turbay Ayala bloqueó la posibilidad de Cuba para obtener un lugar en el Consejo de Seguridad de la ONU, argumentando el apoyo Cubano al movimiento guerrillero M-19. Mientras tanto, el chileno Augusto Pinochet tomó la decisión de dar por terminadas las relaciones a raíz del golpe de Estado en 1973.

Al hablar de América Latina y sus problemas era necesario que los presidentes hubiesen analizado de una manera más profunda el bloqueo económico a Cuba, así como el estudio de ciertos mecanismos que apoyasen la reintegración de la Isla a los mercados comerciales y a la OEA. Sin embargo, el tema no fue tratado con la suficiente importancia y los mandatarios no acordaron ninguna clase de medida destinada a promover el levantamiento del embargo.

Con respecto al tema de la democracia, algunos de los Jefes de Estado y de Gobierno como Carlos Menem de Argentina, Guillermo Endara de Panamá y Violeta Chamorro de Nicaragua, se pronunciaron en total desacuerdo con el sistema político mantenido por Fidel Castro, pues afirmaron falta de democracia y rechazaron la inserción de Cuba al seno de la OEA.

Por otra parte, los presidentes Fernando Collor de Brasil, César Gaviria de Colombia, Patricio Aylwin de Chile, Rodrigo Borja de Ecuador y el Secretario General de la OEA Joao Baena Soares, se manifestaron a favor de reconsiderar el ingreso de la nación caribeña a ese organismo sin presiones de ninguna índole.

La Habana actuó con cautela en esta primera Cumbre, buscando apoyo de sus hermanos latinoamericanos al haber perdido a sus principales socios comerciales de Europa del Este, y también en los momentos en que quizás la clave era la palabra "solidaridad".

El discurso del líder cubano ante la celebración de la segunda Cumbre Iberoamericana tomo un matiz un poco diferente, pues prestó mayor atención a la política norteamericana hacia la Isla, su derecho a autodeterminarse como país y de nuevo exhortó a la unidad del continente. En relación con el primer punto declaró:

"se intenta rendir por asfixia económica y hambre a un pueblo que se niega a renunciar a su independencia y a sus ideas: un genocidio, un ultraje a la humanidad"<sup>(10)</sup>

En este encuentro, se mostró mayor tensión al abarcar el tema del bloqueo y no volvió a tratarse con la importancia que

conlleva dicha situación. Se pasó nuevamente inadvertido un problema latente, y siendo así podemos decir que la reunión no agotó su agenda de trabajo.

El más interesado en discutirlo era, por supuesto, Fidel Castro, pero su clamor fue casi indiferente para el resto de los mandatarios. A pesar de todo emitió la postura cubana al declarar lacónico:

"los vecinos del norte de Cuba sufren, se ponen amarillos cuando hay eventos y Cuba participa en ellos. Por eso es importante que asistamos a la Cumbre Iberoamericana (...) porque ellos, para hacer campaña en contra nuestra traen hasta aquí aviones enteros de gusanera, para deslucir, para provocarnos, incluso para provocar algún atentado. (...) No nos gusta dejar el campo al enemigo (...) y por eso estoy aquí desafiando los molinos de viento. Si algo puedo prometer y si por algo puedo brindar es que nos mantendremos firmes, resistiremos, lucharemos". (111)

#### 8.5 EL PAPEL DE LOS GRUPOS CUBANOS DE OPOSICION EN EL EXILIO COMO MEDIO DE PRESION AL GOBIERNO NORTEAMERICANO.

Los grupos de oposición cubanos en el exilio tuvieron sus orígenes desde 1959, cuando huyeron de la Isla los nacionales descontentos con el régimen de Fidel Castro.

Al paso de los años, estas organizaciones fueron adquiriendo bastante importancia porque llegaron a conformar una comunidad de tamaño considerable que, en conjunto, se convirtieron en grupos de presión cuyas líneas políticas y acciones no pasaron desapercibidas tanto para Cuba como para el interior mismo de Estados Unidos, por la influencia ejercida en ciertas tomas de decisiones en la cuales se llegasen a discutir puntos interesantes relacionados directamente con el acontecer cubano.

A pesar que se fundaron varios grupos en lugares como España y Estados Unidos, podemos decir que los establecidos en Miami tuvieron un papel más destacado, tal vez por la cercanía geográfica o porque la mayoría de los exiliados cubanos radican en el estado de Florida; y aunque no resultaron del todo homogéneos coincidieron en que deben realizarse cambios al interior de Cuba.

Entre ellos podemos mencionar "Alfa 66", "Junta Patriótica Cubana" dirigida por Manuel Antonio de Varona y el "Movimiento Cuba Independiente y Democrática" encabezada por el excomandante guerrillero Huber Matos. Su tendencia política a poner en marcha dichos cambios la canalizaron prácticamente a través de la ruptura violenta, argumentando la imposibilidad de realizarlos por vía pacífica mediante negociaciones con el Gobierno Revolucionario.

Sin embargo, la principal y más poderosa organización con sede en Miami ha sido la Fundación Nacional Cubano-Americana (FNCA), que nació oficialmente en 1983 y que ha presidido Jorge Mas Canosa. Se ha tratado de un grupo de oposición con elevados recursos económicos y que reunió en su seno a la mayoría de los exiliados conservadores.

Durante los períodos presidenciales de Ronald Reagan, la actividad de la FNCA se vió ampliamente beneficiada y fue tal el peso y la influencia que tuvieron, que gracias a su apoyo tanto moral como material el Congreso estadounidense logró aprobar la puesta al aire de Radio Martí, estación radial financiada por el Gobierno y dirigida hacia Cuba.

Siguiendo con los medios de comunicación, el Senado otorgó su aprobación para el estudio de un proyecto televisivo denominado TV Martí, que perseguiría los mismos objetivos que Radio Martí. Por otro lado, la Fundación brindó un apoyo importante al grupo guerrillero de Jonas Savimbi durante el conflicto desarrollado en Angola.

Estos aciertos se debieron significativamente a que la FNCA se encontraba de acuerdo con Reagan en cuanto a la política de "Línea dura" que se ejercía en relación con Cuba. No obstante, al arribo de George Bush a la Casa Blanca sufrió un cambio de manera sustancial y se vió en la necesidad de

moderar su posición, debido a que perdió credibilidad ante la mayoría de los cubano-americanos, ya que estos se encontraban en desacuerdo con sus líneas políticas y en que recurriese a buscar el apoyo del Gobierno norteamericano para legitimarse como la principal organización de oposición en el exilio.

Partiendo de este esquema, se creó en Madrid la llamada Plataforma Democrática (PD), por medio de la cual se reunieron los grupos en favor de una solución pacífica a la crisis cubana. Entre ellos podemos citar al Partido Demócrata Cristiano, la Social Democracia y la Unión Liberal<sup>(12)</sup>. Enseguida mencionaremos las características principales de cada uno de ellos.

- a) El Partido Demócrata Cristiano. Ha existido desde el triunfo de la Revolución en 1959 cuando se fundó a instancias de José Ignacio Rasco. En su seno se agruparon los miembros con mayor antigüedad, cuyas ideas "se sustentan en la filosofía de Jacques Maritain, propias de la doctrina social de la Iglesia católica a mediados de siglo pero que ha sido superada por los movimientos que dieron lugar al Concilio Vaticano Segundo.<sup>(13)</sup> Mientras tanto, los miembros jóvenes "suelen seguir las líneas más recientes del pensamiento social de la Iglesia católica (...) y de la teología de



la liberación.<sup>(14)</sup>

Lo más representativo del PDC fue la petición constante para que los Estados Unidos dieran por terminado el bloqueo a que tienen sujeta a la Isla.

- b) La Social Democracia. Dentro de esta corriente observamos principalmente dos tendencias, cuyas líneas de acción han provocado desacuerdos entre sí. Con el objetivo de lograr una unificación de criterios se formó el Partido Unificado de la Social Democracia Cubana.

Entre los grupos tradicionales moderados tenemos al Movimiento Social Demócrata (Mosodec), cuya característica principal se ha basado en que "sus miembros tienen dificultades para renunciar al uso de la violencia como la forma de resolver la situación cubana y se sienten profundamente identificados con el proceso político y el discurso ideológico cubano de los años cuarenta y los cincuenta".<sup>(15)</sup>

Otro de los movimientos integrantes de la Social Democracia ha sido el Grupo Libertad formado, en esencia, por profesionales maduros. "Su propuesta general es tradicional, pero constituyen un grupo abierto, dispuesto

a la renovación".(16)

El último grupo del género de los tradicionales se denominó Frente Socialdemócrata, los cuales siempre se caracterizaron por mantenerse en disposición permanente al diálogo.

Por otro lado, se aglutinaron también los llamados "nuevos grupos", como el Centro para la Democracia Cubana (CDC), que se fundó en Miami a mediados de la década de los 80,s y que ha reunido a profesionistas, hombres de negocios y algunos exprisioneros políticos. "Su propuesta mas sobresaliente ha sido la organización de un plebiscito en Cuba, de acuerdo con la Constitución vigente".(17)

Las actividades fundamentales de los jóvenes del Centro Posmoderno para el Diálogo Cultural y Político (Verbum) se centró en "...escribir, publicar y conducir seminarios sobre la situación cubana".(18)

Por último, los activistas del Movimiento Armonía se desarrollaron básicamente al interior de la Isla caribeña, proponiendo diálogos legales dentro de la reglas permitidas por su Gobierno. "Se han comprometido con la búsqueda de una democracia plural por medios

pacíficos".(19)

- c) La Unión Liberal. Se originó partiendo de la ideas de Carlos Alberto Montaner, fundador de la Plataforma Democrática. A su seno se integraron profesionistas, burócratas, empresarios, hombres de negocios y hombres dedicados a la actividad azucarera, "...plantea una especie de republicanismo al estilo de Bush en el marco de un capitalismo mas benévolo".(20)

La disidencia cubana se ha manifestado en varios grupos ilegales dentro de la Isla, como el Comité pro Derechos Humanos de Cuba, dirigido por Gustavo Arcos; Criterio Alternativo, la Asociación de Defensa de los Derechos Políticos y el ya mencionado Movimiento Armonía. En conjunto, han perseguido una solución pacífica para introducir cambios concretos en su país, como un sistema político más abierto. Sin embargo, a pesar de sus esfuerzos, su campo de acción ha permanecido bastante reducido debido a la estrecha vigilancia ejercida por el régimen cubano a través de organizaciones de masas como los Comités de Defensa de la Revolución.

## 6.8 EL ENDURECIMIENTO DEL BLOQUEO ECONOMICO HACIA CUBA A TRAVES DE LA LEY TORRICELLI.

El embargo económico de los Estados Unidos hacia Cuba tomó un carácter aún más importante durante la administración republicana de George Bush comparativo con el período Reagan.

El aspecto fundamental que marcó dicha comparación se dió a través de la aprobación del documento que se denominó de diferentes maneras, entre ellas Acta de Democracia en Cuba y Ley para la Democracia en Cuba. Sin embargo, se le conoció más comunmente como Ley Torricelli, debido a que la propuesta partió del representante demócrata por el estado de Nueva Jersey, Robert Torricelli.

El proyecto de ley fue introducido en febrero de 1992 al Comité de Asuntos Exteriores de la Cámara de Representantes y al Comité de Relaciones Internacionales del Senado, siendo aprobado por ambos a principios del mes de junio. Por otro lado, obtuvo la plena aceptación de parte del Congreso en septiembre del mismo año y, de esta manera, fue firmada por el mandatario George Bush y aplaudida por el candidato demócrata a la presidencia William Clinton.

Desde su realización, el objetivo fundamental de la mencionada ley estuvo encaminado básicamente a endurecer el embargo comercial a la Isla, impuesto hace más de tres décadas por el

Gobierno norteamericano.

La propuesta original ofrecía las siguientes cuestiones como puntos más importantes:

- 1) Los países que llegasen a prestar ayuda a La Habana no podrán ser elegidos para;
  - a) Concederles asistencia bajo la Ley de Ayuda al Exterior de 1961 y la Ley de Control de las Exportaciones de Armamentos.
  - b) Negociar acuerdos con los Estados para establecer zonas de libre comercio.
  - c) Participar en la iniciativa para las Américas.
  - d) Condonarles o reducirles su deuda con el Gobierno de Washington.
- 2) Prohibir el otorgamiento de licencias para ciertas transacciones entre empresas subsidiarias norteamericanas en terceros países.
- 3) Prohibir a las embarcaciones que han tocado territorio cubano cargar y descargar fletes en Estados Unidos por un

período de 6 meses posteriores a su partida.

- 4) Prohibir las restricciones de la exportación de medicinas a la Isla con fines humanitarios.
- 5) Autorizar los servicios de telecomunicaciones entre Estados Unidos y Cuba y pedir al Servicio Postal de los Estados Unidos establecer correo directo a/y de Cuba.
- 6) Autorizar al Primer Mandatario a proporcionar ayuda directa con el fin de promover un cambio democrático no violento en ese país.<sup>(21)</sup>

Los aspectos que más trascendieron y tuvieron resonancia en los últimos meses de la administración Bush debido a su magnitud, fueron básicamente la imposición de sanciones a filiales de empresas norteamericanas en el exterior que mantuviesen comercio con La Habana y el veto por 6 meses a los buques que tocasen puertos cubano, ya que América Latina y otras naciones lo consideraron un ejercicio pleno de extraterritorialidad incompatible en lo más mínimo con las normas del Derecho Internacional.

Por su parte, los inversionistas estadounidenses se vieron afectados al no permitirles el ingreso al mercado cubano y no pocas veces se quejaron del daño económico que les ocasionó el

bloqueo en todos estos años. Como ejemplo podemos mencionar el estudio que la Universidad John Hopkins realizó a mediados de 1992 el cual señaló que las empresas de ese país perdieron 750 millones de dólares por año en oportunidades de poder comerciar con La Habana debido al bloqueo. (22)

Pero si bien es cierto que para algunos empresarios Cuba perdió atractivo para invertir dados sus problemas internos, también es cierto que para otros la Isla se convirtió en un mercado muy interesante, cabe señalar que no solamente podemos hablar de los capitales norteamericanos, si no de empresarios extranjeros como españoles, europeos en general y en especial latinos.

Si pudiésemos hacer un razonamiento podríamos decir que esto obedece en gran medida a que a partir del triunfo de la Revolución Cubana se puso especial atención a la educación de la población, lo que originó que se lograra un pueblo con un alto nivel cultural y muy decidido a trabajar cuando están organizados.

Ahora bien, hasta antes de la promulgación de la Ley Torricelli las empresas necesitaban un permiso oficial para comerciar con Cuba mediante sus filiales extranjeras, y según los datos del Departamento del Tesoro, las empresas estadounidenses recibieron un permiso para hacerlo con un

capital que ascendió a los 718 millones de dólares. (23)

La Isla se manifestó ante la 47 Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas llevada a cabo en el mes de noviembre de 1992, a través de su embajador Alcibiades Hidalgo Basulto, quien precisó que el bloqueo que los Estados Unidos le impusieron a su país ha significado grandes pérdidas calculadas en 38 mil millones de dólares. (24)

Durante la celebración de esa misma Asamblea, se aprobó una resolución con 59 votos a favor, 3 en contra (E.U., Rumania e Israel) y 71 abstenciones, demandando un único objetivo: poner fin al embargo económico. (25)

Por otra parte, lo concerniente al aspecto político también tuvo relevancia, sobre todo por las constantes declaraciones realizadas por George Bush al emitir ante la Convención de su partido que visitaría a "Cuba libre" en caso de resultar vencedor en la contienda electoral para un segundo período presidencial.

## **6.7 LOS INICIOS DE LA ADMINISTRACION CLINTON Y SU POLITICA HACIA CUBA.**

El 20 de enero de 1993 asumió su nuevo puesto William Clinton como mandatario número 42 de los Estados Unidos, durante una



ceremonia celebrada en el Capitolio en Washington, la capital. Lo mismo aconteció con Albert Gore, quien prestó su juramento como futuro vicepresidente.

La primera dificultad que afrontó la nueva administración con respecto al tema Cuba lo constituyó el veto por parte de la influyente Fundación Nacional Cubano-Americana hacia la designación del abogado cubano-estadounidense Mario León Baeza como Subsecretario de Asuntos Interamericanos del Departamento de Estado, argumentando que el abogado de color se mostraba en favor de una política más flexible hacia La Habana. Así las cosas, el presidente se vió en la necesidad de nombrar con posterioridad a Alexander Watson para ocupar el cargo.

Lo cierto es que Clinton se dejó vencer ante una primera presión del grupo anticastrista liderado por Jorge Mas Canosa, aprovechando la inexistencia de una política bien definida a seguir hacia Cuba y porque la Isla no resultó ser tema prioritario en la agenda de política exterior norteamericana.

Sin embargo, el tema del bloqueo económico continuó latente y siguió despertando gran interés entre los legisladores estadounidenses. Cuatro de ellos muy destacados como Ileana Ros Lehtinen, Lincoln Díaz Balart (de origen cubano), Connie Mack y Peter Deutsch presentaron ante el Congreso de su país

un proyecto de resolución con el objetivo de obligar a Bill Clinton a presionar al Consejo de Seguridad de la ONU para que el embargo aplicado contra Cuba adquiriese un carácter multilateral y fuese adoptado de esa manera por el organismo. Debido al lobby que llevaron a cabo, el proyecto fue aprobado por el Subcomité de Asuntos Hemisféricos de la Cámara de Representantes.

Esto despertó gran inconformidad entre los diversos grupos cubanos radicados en Miami, dentro de los cuales destacan la Brigada Antonio Maceo, la Alianza de Trabajadores de la Comunidad Cubana, Alpha 66 y demás población en general quienes no compartieron la forma de actuar de los legisladores ni de la Fundación Nacional Cubano-Americana por considerarla como representante de un anticomunismo radical incompatible con las posturas de la totalidad de exiliados cubanos. Por su parte, el jefe del Ejecutivo norteamericano consideró de "inviabile" intentar universalizar el bloqueo ya que ni el Consejo de Seguridad ni la comunidad internacional se prestarían para hacer extensivo el embargo.

El presidente Clinton autorizó a las compañías de teléfonos de los Estados Unidos a realizar llamadas directas de su país a la Isla, tras la determinación del Gobierno cubano de reducir los aproximadamente 20 mil minutos al día a 20 mil minutos al mes<sup>(28)</sup> y así hacer conexión a través de Canadá; esto debido a

que la Casa Blanca impidió hacer uso del capital que se generó por concepto de llamadas desde la implantación del bloque hasta la fecha y que se encuentra en una cuenta congelada en ese país. Argumentando que de esta manera se violaría el embargo, Bill Clinton aceptó el establecimiento de la línea telefónica directa cuyas utilidades del recargo podrán ser divididas en forma equitativa entre ambos países.

Un punto de discrepancia entre La Habana y Washington consistió en el gran número de isleños que abandonan la nación ilegalmente y que se les conoce con el nombre de "balseros". Cuba acusó al vecino del Norte de propiciarlo con sus constantes transmisiones radiales, a lo que este último respondió que se debía a la difícil situación de la Isla.

Consideramos que ambos factores influyeron a que se desarrollaran tales huidas. Es verdad que la situación de Cuba es precaria, pero también es preciso reconocer que los Estados Unidos con su propaganda les han presentado algo así como un paraíso si abandonan su patria y ningún otro inmigrante de cualquier país tiene los beneficios o las facilidades que se les brindan a los cubanos.

Con respecto a TV Martí el Congreso rechazó varios intentos de financiamiento destinados a su continuación ya que no es captada en los hogares del pueblo isleño trayendo como

consecuencia la inutilidad de los esfuerzos por parte de quienes se han obstinado en proseguir con esta empresa.

Es interesante remarcar que Bill Clinton ha dado la impresión de ser un presidente un tanto indeciso y su política a seguir hacia Cuba en estos 9 meses permaneció prácticamente inalterada. Está dejando al tiempo correr, ya que afirma que los cambios en la Isla se presentarán de un momento a otro. Sin embargo, fue muy claro al aseverar que no se levantará el bloqueo mientras Fidel Castro no realice elecciones "democráticas" y un cambio de sistema.

Es probable que tras la presión internacional que piden el levantamiento del bloqueo se flexibilize un poco, pero siempre teniendo en cuenta que cualquier acción que lleve a cabo será estudiada por el exilio cubano (especialmente por la FNCA) y que le vetarán todos sus proyectos siempre que no se ajusten a los intereses que ellos tienen en relación con Cuba.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS CORRESPONDIENTES AL SEXTO CAPITULO.

1. Agencia de Información Nacional. Op. cit. pág. 19.
2. Ibidem. págs. 19 y 20.
3. Ibidem. pág. 20.
4. Ibidem. págs. 22 y 23.
5. Discurso pronunciado por Fidel Castro Ruz en la clausura del VI Congreso de la UJC, en Granma. Suplemento Especial. 7 de abril de 1992. págs. 3 y 4.
6. SMITH, Wayne. Estados Unidos y Cuba en la era posterior a la guerra fría, en Estados Unidos. Informe Trimestral. Núm. 2. pág. 7.
7. DOMINGUEZ, Jorge. La política cubana antes y después del cuarto congreso del Partido Comunista Cubano (octubre de 1991): estrategias del liderazgo y apoyo de las masas, en Estados Unidos, Op. cit. págs. 35 y 35.
8. "Al Buró del PCC las tres generaciones de revolucionarios" en La Jornada. 16 de octubre de 1991. pág. 34.
9. Pudimos serlo todo y no somos nada, en Testimonios de Epoca. Documentos Integros de la Primera Cumbre Iberoamericana. julio de 1991. pág. 19.
10. "Como el año pasado, Fidel conmovió a la Cumbre" en La Jornada. 28 de julio de 1992. pág.30.
11. "Si la revolución es derrotada no quedaría nada de Cuba: Castro" en La Jornada. 28 de julio de 1992. pág. 30.
12. Estados Unidos. Op. cit. pág. 88.
13. Ibidem. pág. 88.
14. Ibidem. pág. 88.
15. Ibidem. pág. 88.
16. Ibidem. pág. 88.

17. Ibidem. pág. 89.
18. Ibidem. pág. 89.
19. Ibidem. pág. 89.
20. Ibidem. pág. 90.
21. RUIZ, Rosalva. La Ley Torricelli sobre Cuba y la política de Washington hacia La Habana, en Estados Unidos. Op. cit. pág. 92.
22. "Impide EU a Cuba firmar acuerdo de intercambio sobre narcotráfico" en La Jornada. 27 de octubre de 1992. pág. 24.
23. "Favorecieron presiones electorales la aprobación de la Ley Torricelli" en La Jornada. 27 de octubre de 1992. pág. 24.
24. "Exige la ONU el fin del bloqueo de EU a Cuba" en La Jornada. 25 de noviembre de 1992. pág. 50.
25. Ibidem. Primera plana.
26. "Ordena Clinton suspender los telefonemas a Cuba" en La Jornada. 14 de julio de 1993. pág. 41.

## C O N C L U S I O N E S

Hasta antes del triunfo de la Revolución Cubana efectuado en 1959, Los Estados Unidos jugaban un papel primordial en el desarrollo de Cuba tanto económica como políticamente. Esto es, en el primer renglón llegaron a controlar el aparato productivo poseyendo grandes latifundios de las tierras más fértiles dedicadas a la agricultura, así como el sector referente a los servicios, lo que en conjunto constituía el principal motor de su economía.

Por otro lado, en el ámbito político las decisiones tomadas por los presidentes cubanos debían ser aprobadas por el vecino del norte para su ejecución y todo ello obedecía a una sola cuestión: indiscutiblemente la Isla dependía y estaba sujeta a los designios norteamericanos.

Esto provocó el disgusto del pueblo, que vivía en condiciones de miseria mientras que la oligarquía nacional y los inversionistas extranjeros gozaban lo mejor que producía el país a costa de la marginación y explotación de los trabajadores, lo que dió pauta

a querer realizar cambios al interior del mismo.

Este fue el contexto en que se gestó y logró triunfar finalmente la revolución al mando de Fidel Castro. En un principio y debido a problemas coyunturales, él ocultó sus ideas y vocación socialista, sin embargo, al expresarlas de manera abierta se pudo dar cuenta que no podía contar con Washington para lograr consolidarla.

Es así como de acuerdo a lo estudiado podemos concluir una realidad evidente y clara: la división del mundo en dos bloques antagónicos de ideología y poder constituyó el factor decisivo y esencial para que la Revolución Cubana no se derrumbara, es decir, sin la existencia del campo socialista la revolución no hubiese logrado sobrevivir.

En efecto, para lograr su sobrevivencia fueron vitales el apoyo y ayuda de la Unión Soviética, principal representante del socialismo. Sin ella, Fidel Castro y su Ejército Rebelde no hubiesen visto cristalizada su meta de triunfo, ya que ningún otro país habría sido capaz de darles lo que esta les brindó en todos los ámbitos.

Se trataba de la única revolución socialista en América Latina y precisamente esto traía consigo grandes problemas y situaciones entre las cuales podemos determinar las siguientes :



- a) Fidel Castro no tenía base firme para lograr la consolidación en su proyecto revolucionario y, sobre todo, en la forma de reaccionar del campo socialista por una razón muy importante: Cuba se encontraba en un continente alejado y en el área geopolítica y estratégica de los Estados Unidos, y si bien la Isla necesitaba cambios, su posición era inevitable.
- b) Para la Unión Soviética no le fue fácil echarse a cuestras conflictos con los Estados Unidos a tal grado de llegar a poner al mundo en peligro con una guerra nuclear, por el único motivo de defender a una nación situada a miles de kilómetros de distancia de su territorio. A pesar de todo, decidieron otorgarle ayuda y establecer una relación interdependiente que, por supuesto, favorecía en mayor grado a la Isla.
- c) Desde el momento mismo de la proclamación del carácter socialista de la revolución, el Gobierno cubano tuvo conocimiento que los Estados Unidos no olvidarían a un país que logró transformar su sistema político sin obtener su consentimiento, cuando históricamente Cuba constituía parte importante dentro de su zona de influencia debido a su posición insular en el Caribe.

A raíz de todo ello, Washington consideró pertinente la revisión

de su política exterior hacia América Latina a través de ciertos mecanismos y programas destinados a prestarles "ayuda" y así no sucediera otro acontecimiento de la naturaleza de la Revolución Cubana, ya que el objetivo fundamental era detener la expansión del comunismo. No obstante, tras el fracaso norteamericano en Vietnam, se hizo patente que los Estados Unidos enfrentaban una crisis política no solamente en nuestro continente, sino en el plano internacional.

Por su parte, el socialismo en Cuba había sido plenamente instaurado y aunque no existía una relación bilateral establecida jurídicamente con la Casa Blanca, ambos mantenían contactos que llegaron a darse mediante diplomáticos a alto nivel.

Para fundamentar lo anterior tenemos la prueba más tangible que son las Secciones de Intereses, que se convirtieron en una vía de comunicación para formalizar protestas o proponer diálogos entre los gobiernos involucrados.

En otro orden, a pesar de tratarse de la más grande de las Antillas, podemos considerar a Cuba como una isla pequeña. Sin embargo, pocos países de su tamaño pueden igualarla en lo que respecta a su forma de manejar y llevar a cabo su política exterior. La Constitución de 1976 define a Cuba como un miembro de la "comunidad socialista internacional adherida a los principios del internacionalismo proletario y de la solidaridad

combativa de los pueblos". Además, un rasgo importante de la Revolución Cubana fue el compromiso adquirido con los gobiernos y movimientos antiimperialistas y de liberación nacional de los países en vías de desarrollo.

Precisamente ese punto originó el enfriamiento total de la política estadounidense hacia la Isla, pues cada uno interpretaba la diplomacia de acuerdo a sus intereses.

En el instante mismo en que el Gobierno Revolucionario tomó la decisión de mandar sus tropas nacionales a combatir a Angola y decidió apoyar a Etiopía, finalizó la etapa que hubiese abierto nuevos caminos para lograr una distensión y entablar negociaciones formales, pues Carter se mostró en disposición de una mejoría acorde a su actitud moderada. Fidel Castro no debió dar un paso de tal magnitud, no era el momento adecuado pero lo hizo, envió a sus soldados a países lejanos de Africa para cumplir dicho compromiso.

En ese clima arribó Ronald Reagan a la presidencia y se encargó de dar continuidad a los lineamientos creados durante la etapa final de la administración Carter.

Desde antes de su toma de posesión se vislumbraba que era partidario de ejercer una "línea dura" contra los países que no se ajustasen a sus intereses. La relación con la Unión Soviética

se tornó prioritaria porque no se trataba de mantener un equilibrio o balance de poder, sino de ser los primeros, los más fuertes, y recuperar por cualquier medio la hegemonía perdida.

Al igual que en los primeros años de "Guerra Fría", la política norteamericana retomó los principales rasgos de aquella época, es decir, los Estados Unidos debían enfrentarse al problema del "avance comunista" con el ferviente propósito de "defender ante todo los valores occidentales". Rearme y declaraciones llenas de lenguajes fuertes, fueron lo más representativo de la administración republicana hacia las naciones conformantes del campo socialista.

Ahora bien, al interior de Cuba se dejó sentir de nuevo la eterna preocupación de una agresión militar directa de la sufrida en Playa Girón. Prevalcieron los ejercicios de defensa, maniobras estratégicas navales y aéreas en el área del Caribe para lograr una intimidación no sólo contra Cuba y Nicaragua, sino dirigida a todos los países de la región.

En este sentido, La Habana pudo darse cuenta que efectivamente Washington tenía especial interés en atacarla, por eso incrementó su capacidad defensiva, a la vez que apoyó las iniciativas de diálogo emitidas por México y los demás integrantes del Grupo Contadora.

El conflicto centroamericano repercutió de manera considerable para tensar la relación, Fidel Castro envió asesores militares a Nicaragua y la Casa Blanca lo acusaba de acciones desestabilizadoras.

No podemos decir que fue correcto el mencionado envío, pero tampoco consideramos acertadas las acusaciones de Reagan, porque las ideas revolucionarias no tienden a exportarse cual si fueran productos comerciales. Errores, hostilidad, ataques verbales y convergencia solamente en los aspectos más determinantes, fue lo que caracterizó de manera general la política norteamericana hacia Cuba bajo la administración reaganista.

Nuestro tema de investigación resultó muy vasto pero precisamente rescatando y comprendiendo la historia es que podemos entender el presente ahora que ha cambiado por completo el panorama internacional para Cuba, con el desmembramiento de la Unión Soviética y la transformación de la gran mayoría de las naciones que mantenían un régimen socialista.

Todos estos cambios ocurrieron durante la presidencia de George Bush, el cual continuó con su política de hostigamiento hacia Cuba y aun más: endureció el bloqueo económico al máximo mediante la Ley Torricelli. Los Estados Unidos esperan que Fidel Castro caiga por su propio peso y entonces la comunidad cubano-estadounidense radicada en Miami podrá retornar a su patria y los

grandes empresarios recuperar las propiedades confiscadas entre 1959 y 1963.

La característica fundamental de la administración Clinton durante sus primeros 9 meses de estancia en la Casa Blanca la podemos enmarcar en la emisión de gestos muy débiles para normalizar sus vínculos con Cuba, aunque no debemos pasar por alto que no se presentó la misma dureza en las declaraciones y actos como lo habían hecho sus antecesores republicanos.

A pesar de la dura situación que vive Cuba siguen enfrascados en no claudicar y continuar adelante con su empresa, pero no basta con tener grandes deseos, fuerza de voluntad y firmeza en los principios y consignas patrióticas para llevarlo a cabo, sino en hechos reales, en una apertura económica que desde Reagan se viene dando, en el desarrollo de ideas nuevas después del grave error de haber dependido por completo de las naciones del campo socialista y en la unidad, que es fundamental para vencer cualquier situación.

En nuestros días vemos con tristeza y con asombro que el bloqueo económico continúa por la única razón de que el pueblo cubano pide respeto a autodeterminarse como nación y es justo cuando solicitan el levantamiento del embargo y el desmantelamiento de la base naval de Guantánamo a un país cuya actitud prepotente deja mucho que desear.

En este marco, lo importante no es poseer una postura procubana o pronorteamericana, sino el tener la capacidad de exigir respeto al modelo de desarrollo adoptado en Cuba y pedir la no intervención en sus asuntos internos. Hoy es esa Isla, mañana quizá sea cualquier otro país el que se vea en las mismas dificultades.

Ahora más que nunca La Habana necesita atraer inversionistas y lo ha logrado, algunos desafían el bloqueo, otros más lo harán a largo plazo, lo cierto es que es un mercado muy interesante que paulatinamente se abre a los capitales foráneos y sería un desperdicio no aprovecharlo.

La prioridad de Fidel Castro en 1993 ha sido combatir el bloqueo y ha obtenido que la comunidad internacional se una al rechazo. No obstante, de él mismo depende si el embargo se levanta o no, pues los Estados Unidos no están dispuestos a ceder en su postura a pesar de la presión mundial para que lo haga. Quizás la palabra clave en esta situación es precisamente ceder y como ambos gobiernos no lo hacen todo queda estancado.

En síntesis, no existe ninguna mejoría para Cuba mientras Fidel Castro permanezca como máximo dirigente, ya que después de todo es Washington quien tiene la última palabra de beneficiar o perjudicar a la Isla. Ahora no necesitan armas para atacarla porque con el bloqueo económico a que los tienen sometidos

pretenden matar de hambre a un pueblo que es digno ejemplo para América Latina y este hecho constituye la más grande violación a los derechos humanos.

Consideramos que en la medida en que empeore la situación en Cuba el propio Fidel Castro se verá en la necesidad de dimitir de su puesto con el único objetivo de salvar a quien lo llevó al poder: la población, debido a que el Gobierno norteamericano no se apega a los principios fundamentales del Derecho Internacional por el cual deben regirse todas las naciones.



## FUENTES DE CONSULTA

### BIBLIOGRAFICAS

#### I. Libros.

- CASTRO, Ruz Fidel. Informe Central. I,II y III Congreso del Partido Comunista de Cuba. La Habana, Ed. Política, 1990.
- CASTRO, Ruz Fidel. Un grano de maíz. Conversación con Tomás Borge. La Habana, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 1992.
- DARELL, Bender Lynn. Cuba vs. United States: the politics of hostility. Puerto Rico, Inter American University Press, 1981.
- GONZALEZ, Casanova Pablo. (comp.) América Latina: Historia de medio siglo. México, Ed. Siglo XXI, Vol. II, 1988.
- GONZALEZ, Gómez Roberto. Teoría de las Relaciones Políticas Internacionales. La Habana, Instituto Superior de Relaciones Internacionales "Raúl Roa García", Ed. Pueblo y Educación, 1990.
- HERNANDEZ, Sánchez José. Una revolución que sabe defenderse. La Habana, Ed. Política, 1988.
- HOFFMAN, Stanley. Teorías contemporáneas sobre las Relaciones Internacionales. Madrid, Ed. Tecnos, 1963.

- LEON, Cotayo Nicanor. Sin ramo de olivo. La Habana, Ed. Política, Colección Voz, 2 Tomos, 1988.
- LOPEZ, Segrera Francisco. Cuba: Política Exterior y Revolución. (1959-1988). La Habana, Instituto Superior de Relaciones Internacionales "Raúl Roa García", 1988.
- LOWRY, Nelson. Las dimensiones de una revolución. Buenos Aires, Ed. Líbera, 1972. (Traducido por Roberto Palacios).
- OLSON, Keith. et. al. Reseña de la historia de los Estados Unidos. Servicio Informativo y Cultural de los Estados Unidos de América. Embajada de los Estados Unidos en México. (s.f.)
- PIERRE-CHARLES, Gérard. Génesis de la Revolución Cubana. México, Ed. Siglo XXI, 1985.
- RODRIGUEZ, Carlos Rafael. Cuba en el tránsito al socialismo. (1959-1983). México, Ed. Siglo XXI, 1978.
- RODRIGUEZ, José Luis. Estrategia del desarrollo económico en Cuba. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1990.
- RODRIGUEZ, José Luis. y CARRIAZO, George. Erradicación de la pobreza en Cuba. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1987.
- SCHLESINGER, Arthur. Los mil días de Kennedy. Barcelona, 1966. (s.e)
- SEARA, Vázquez Modesto. Política Exterior de México. México, Ed. Harla, 1985.
- Secretaría de Relaciones Exteriores. I Cumbre Iberoamericana. México, 1991.
- SILVA, Michelena José A. Política y bloques de poder. Crisis en

el sistema mundial. México, Ed. Siglo XXI, 1987.

Sociedad Cubana de Derecho Internacional. Agresiones de Estados Unidos a Cuba revolucionaria. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1989.

THOMAS, Hugh. Historia contemporánea de Cuba. Barcelona, Ed. Grijalbo, 1982.

#### HEMEROGRAFICAS

##### I. Folletos y Publicaciones.

Cuadernos de la E.N.E.P. "Aragón". México, U.N.A.M., núm.7, enero de 1989.

Cuadernos de Nuestra América. Semestral, La Habana, núm. 11, julio-diciembre de 1988; núm.12, enero-junio de 1989; núm.15, julio-diciembre de 1990.

Cuadernos Semestrales. Estados Unidos, perspectiva latinoamericana. México, Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE), núm. 21, 1er. semestre de 1987; núm.22, 2do. semestre de 1987; núms. 23-24, 1ero. y 2do. semestres de 1988.

El Caribe Contemporáneo. Semestral, México, U.N.A.M., núm. 10, julio-diciembre de 1985; núm. 18, enero-junio de 1989; núm. 21, julio-diciembre de 1990.

Estados Unidos. Informe Trimestral. México, Centro de

Investigación y Docencia Económica (CIDE), Vol. II, núm. 2, verano de 1992.

Estudios Monográficos de la E.N.E.P. "Aragón" México, U.N.A.M., núm. 24, febrero de 1990.

Grandes Tendencias Políticas Contemporáneas. México, U.N.A.M.: Marcos, Patricio. El sistema político de los Estados Unidos de Norteamérica. núm.1, noviembre de 1985, Insulza, José Miguel. Estados Unidos de Roosevelt a Reagan. núm 12, enero de 1986.

Testimonios de Época. Documentos Integros de la Primera Cumbre Iberoamericana. México D.F. julio de 1991.

## II. Periódicos.

Noticias correspondientes al diario La Jornada.

"¿Va de nuez?" Perfil. 2 de noviembre de 1984. págs. 15-18.

"Reagan aventaja a Mondale en todos los estados". 3 de noviembre de 1984. pág. 14

"Política exterior, reto para Ronald Reagan". 5 de noviembre de 1984. pág. 15.

"EU: La política de la ilusión". 5 de noviembre de 1984. pág. 15.

"Reagan arrolló". 7 de noviembre de 1984. págs. 1 y 7.

"Critican en EU la actividad internacional de Cuba" 4 de enero de 1985. pág. 10

"Revoluciones en Latinoamérica, por las medidas del FMI;

Fidel Castro". 12 de enero de 1985. págs. 1 y 12.

"Legisladores de Washington en Cuba". 12 de enero de 1985. pág. 12.

"La alternativa de América Latina es no pagar su deuda". 21 de enero de 1985. pág. 11.

"Juró Reagan su nuevo mandato". 21 de enero de 1985. págs. 1 y 12.

"Llegó el momento de las decisiones duras, dijo Reagan al Congreso". 22 de enero de 1985. págs. 1 y 10.

"Fidel Castro recibirá a obispos de EU". 22 de enero de 1985. pág. 10.

"Cuba y EU discutirán sobre un acuerdo de inmigración". 4 de julio de 1986. pág. 17.

"La reunión Cuba-EU desata rumor sobre un nuevo éxodo desde la isla". 7 de julio de 1986. pág. 18.

"Radio Martí ya no sería obstáculo en la relación Cuba-EU: el Times". 10 de julio de 1986. pág. 19.

"Asegura EU que fracasaron las negociaciones con Cuba en México". 11 de julio de 1986. pág. 15.

"No hubo acuerdo sobre transmisiones e inmigración". 12 de julio de 1986. pág. 15.

"Alertó Castro contra los riesgos económicos en 1987". 2 de diciembre de 1986. pág. 22.

"Reagan, un hipócrita diplomático cubano". 7 de diciembre de 1986. pág. 22.

"Realizaron en Cuba un simulacro de evacuación y defensa ante un ataque". 8 de diciembre de 1986. pág. 27.

"Cuba y EU deciden restablecer el acuerdo migratorio de 1984". 21 de noviembre de 1987. pág. 31.

"La larga agonía de Reagan". 22 de noviembre de 1987. pág. 20.

"Se suspendería temporalmente la repatriación de cubanos; Meese". 24 de noviembre de 1987. pág. 36.

"No habrá procesos contra los marielitos devueltos por EU". 25 de noviembre de 1987. pág. 36.

"Vernon Walters dice que México recibirá a amotinados cubanos". 29 de noviembre de 1987. pág. 25.

"Cuba y Angola condicionan el retiro de tropas". 2 de mayo de 1988. pág. 38.

"Reforzó Cuba su contingente internacionalista en Angola". 3 de mayo de 1988. pág. 32.

"Cuba se retirará de Angola si hay un acuerdo "justo" en la región". 5 de mayo de 1988. pág. 32.

"Moderado optimismo de Cuba en torno a las pláticas sobre Angola". 6 de mayo de 1988. pág. 33.

"Se debe suspender la ayuda a los mercenarios angoleños; Dukakis". 25 de junio de 1988. pág. 31.

"Acuerdan continuar en Nueva York las pláticas sobre Africa del Sur". 26 de junio de 1988. pág. 19.

"Reitera Cuba que no saldrá de Angola si Namibia no es libre". 27 de junio de 1988. pág. 33.

"Reagan excluyó la posibilidad de normalizar relaciones con Cuba". 30 de junio de 1988. pág. 25.

"Abogaría Dukakis por imponer el boicot comercial total a Pretoria". 12 de julio de 1988. pág. 36.

"Aprueba un documento para que se establezca la paz en Angola". 21 de julio de 1988. pág. 21.

"Se discutió en Cabo Verde el calendario de retiro cubano". 25 de julio de 1988. pág. 35.

"Inaceptable la propuesta de Pretoria sobre Angola-Cuba". 4 de agosto de 1988. pág. 21.

"Logran acuerdos hacia un arreglo pacífico para el suroeste de Africa". 6 de agosto de 1988. pág. 33.

"La política exterior del gobierno de EU esta derrotada, afirma el vicepresidente de Cuba". 8 de agosto de 1988. págs. 33 y 36.

"Un conflicto que comenzó en noviembre de 75". 9 de agosto de 1988. págs. 1 y 22.

"Cuba retirará tropas; resuelta, la independencia de Namibia". 9 de agosto de 1988. págs. 1 y 22.

"Hoy se inicia el IV Congreso del Partido Comunista Cubano". 10 de octubre de 1991. pág. 44.

"Aprueba el PC de Cuba el ingreso a sus filas de religiosos y creyentes". 12 de octubre de 1991. pág. 38.

"Socialismo y democracia en Cuba". 14 de octubre de 1991. Editorial.

"Los cambios en Cuba para que nuestro sistema sea más democrático: Fidel Castro". 14 de octubre de 1991.págs. 1 y 48.

"Al Buró del PCC las tres generaciones de revolucionarios". 16 de octubre de 1991. págs. 34 y 48.

"Entre una gran expectación arribó a Guadalajara el primer mandatario cubano Fidel Castro Ruz". 18 de julio de 1991. pág. 6.

"Donde está, cuando estará y como estará la unidad de Latinoamérica pregunta Fidel Castro?". 19 de julio de 1991. pág. 7

"La Cumbre se abstendrá de formular críticas a Cuba". 19 de julio de 1991.pág. 8.

"Collor, Gaviria, Aylwin, Borja y Baena por la reintegración de Cuba". 19 de julio de 1991.pág. 16.

"Castro solo ratificó en la Cumbre su aislamiento del continente". 20 de julio de 1991. pág. 8.

"Chile y Colombia restablecerán relaciones consulares con Cuba". 20 de julio de 1991. pág. 9.

"No me sentí enjuiciado en la Cumbre: Fidel". 21 de julio de 1991. págs. 1 y 12.

"Sólo para fortalecer a Cuba sirve la presión de Estados Unidos: Fidel". 24 de julio de 1992. pág. 43.

"Como el año pasado Fidel conmovió a la Cumbre". 24 de julio de 1992. pág. 43.

"Lo que Cuba necesita de Latinoamérica es solidaridad, señala Fidel Castro". 25 de julio de 1992. págs. 1 y 32.

"Si la revolución es derrotada no quedaría nada de Cuba: Castro". 28 de julio de 1992. págs. 1 y 30.

"Presión de E.U. rompe compromiso empresario brasileño con Cuba". 19 de septiembre de 1991. pág. 38.

"Enfrenta el gobierno de Castro sus momentos más críticos: Gustavo Arcos". 2 de septiembre de 1991. págs. 36 y 48.

"La disidencia, sólo minigrupúsculos: Juan Escalona". 4 de septiembre de 1991. págs. 38 y 48.

"Cuba no desea volver al sistema ominoso de antaño: Juan Agüero". 5 de septiembre de 1991. pág. 14.



"Intensifica E.U. el bloqueo contra Cuba". 25 de septiembre de 1992. págs. 1 y 46.

"Reacciones opuestas ante la Ley Torricelli". 15 de octubre de 1992. Editorial.

"Rechazo oficial del gobierno de México a la Ley Torricelli de Estados Unidos". 15 de octubre de 1992. págs. 1 y 6.

"Favorecieron presiones electorales la aprobación de la Ley Torricelli". 27 de octubre de 1992. pág. 24.

"Impide E.U. a Cuba firmar acuerdo de intercambio sobre marcotráfico". 27 de octubre de 1992. pág. 24.

"Exige la ONU el fin del bloqueo a Cuba". 25 de noviembre de 1992. pág. 50.

Para el estudio de la administración Clinton fueron consultadas las noticias correspondientes al período enero-octubre de 1993.

Noticias correspondientes al diario El Nacional.

"Trataron de protegerme: Reagan". 20 de enero de 1989. pág. 14.

"520 mil ds. gastó E.U. por minuto en armas en 8 años". 20 de enero de 1989. pág. 14.

"Mano firme en política exterior promete el nuevo presidente de E.U.". 22 de enero de 1989. pág. 12.

Noticias correspondientes al diario El Sol de México.

"Mas vale frijoles que cañones: Raúl Castro Ruz". 21 de abril de 1993. págs. 1 y 22.

"La URSS nos abandonó en 1980: Raúl Castro Ruz". 22 de abril de 1993. págs. 1 y 22.

"Somos los mas antidroga del mundo: Raúl Castro Ruz". 23 de abril de 1993. págs. 1 y 20.

Noticias correspondientes al diario Excelsior.

Para el estudio de la administración Clinton fueron consultadas las noticias correspondientes a los meses de febrero, junio y julio de 1993.

**Diarios internacionales consultados.**

Granma Internacional. La Habana. 28 de abril de 1991. Año 33 de la Revolución.

Granma. La Habana. 30 de abril de 1991. Año 33 de la Revolución.

Granma. La Habana. 2 de mayo de 1991. Año 33 de la Revolución.

Granma. Suplemento Especial. Organó Oficial del Comité Central del Partido Comunista de Cuba. La Habana. 7 de abril de 1992. Año 34 de la Revolución.

Granma Internacional. La Habana. 10 de mayo de 1992. Año 34 de la Revolución.

Juventud Rebelde. Diario de la Juventud Cubana. La Habana. 5 de abril de 1992. Año 34 de la Revolución.